

**TRAS LOS VÍNCULOS PARENTALES Y ACADÉMICOS EN ESTUDIANTES DEL  
INEM-PASTO CON FAMILIAS EN SITUACIÓN DE RUPTURA CONYUGAL**

**LUZ DARY PANTOJA MORA**

**ELIZABETH ROJAS MUÑOZ**

**Universidad de Nariño**

**Facultad de Ciencias Humanas**

**Programa de Psicología**

**San Juan de Pasto**

**2014**

**TRAS LOS VÍNCULOS PARENTALES Y ACADÉMICOS EN ESTUDIANTES DEL  
INEM-PASTO CON FAMILIAS EN SITUACIÓN DE RUPTURA CONYUGAL**

**LUZ DARY PANTOJA MORA**

**ELIZABETH ROJAS MUÑOZ**

**ASESORES**

**Ps. Gilberto Carvajal Guzmán**

**Universidad de Nariño**

**Facultad de Ciencias Humanas**

**Programa de Psicología**

**San Juan de Pasto**

**2014**

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1<sup>o</sup> del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

Ps. Gilberto Carvajal Guzmán (Asesor)

---

Jonathan Harvey Narváez (Jurado)

---

Álvaro Dorado M. (Jurado)

San Juan de Pasto, Marzo 2014

## **AGRADECIMIENTOS**

*Agradecemos a todas las personas que hicieron posible el desarrollo de este trabajo investigativo.*

*Agradecemos a nuestro asesor Gilberto Carvajal Guzmán, por su acompañamiento constante y permanente, permitiéndonos descubrir aspectos de gran significancia en el proceso investigativo, a la comunidad educativa INEM-Pasto, a los participantes padres e hijos, por su disposición, compromiso y respeto hacia el proyecto construido y a los jurados Jonathan Harvey Narváez y Álvaro Dorado M., por sus aportes los cuales instituyeron los principios fundamentales reflejados en un conocimiento argumentativo y propositivo que apuntaron a un proceso con calidad.*

## **DEDICATORIA**

***A Dios.***

*Por haberme permitido vivenciar esta experiencia memorable, por la salud y convicción otorgadas para lograr mis metas, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo este proceso.*

***A mi Familia.***

*Por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, apoyándome en los momentos de confusión y orientándome hacia la búsqueda de alternativas. A mis padres, Luis Pantoja y Lucy Mora, de quienes aprendí que se pueden alcanzar significativos logros con esfuerzo, perseverancia y siempre de la mano de Dios.*

***A mi maestro.***

*Profesor Gilberto Carvajal por su gran apoyo y motivación para la culminación de nuestros estudios profesionales. Profe Gilberto, le expreso toda mi gratitud por creer en nosotras, por sus importantes aportes que fueron instaurando un proceso de calidad teórica, práctica y metodológica, por sus valiosas enseñanzas que fueron más allá de la academia, por valorar nuestro trabajo que invita a seguir, a crear y a llegar donde nos propongamos hacerlo.*

*Este trabajo de investigación, representa todo el esfuerzo y labor realizada durante mi formación profesional, en realidad todas y cada una de las personas que se han cruzado en mi camino y que me han honrado con su amistad, son merecedoras de mi admiración y afecto, son seres humanos que hicieron posible ser como soy, con su ejemplo y su dedicación.*

*A todos y cada una de las personas que forman parte de mi vida,*

***GRACIAS.***

## DEDICATORIA

*A Dios como mi mayor estandarte, quien me dio fortaleza para continuar y sobrepasar todas las dificultades que en el camino se presentaron, por haberme permitido alcanzar de su mano este logro tan significativo para mi vida.*

*A mis Padres por su entrega y sus bendiciones, por permitirme aprender de ellos y con este triunfo hacerlos partícipes de una alegría inmensa. A mi Madre por acompañarme en este largo camino, por trasmitirme su fuerza y fortaleza para triunfar en la vida, a ti gracias Mamá por creer en mí y estar conmigo siempre, los amo.*

*A mi Esposo por su apoyo, porque me enseñaste a caminar de la mano de Dios y supiste reflejar con cada acto lo maravilloso del amor, por cada momento vivido, por tu paciencia y entrega para conquistar al fin el momento de estar juntos.*

*A mis Hijos Valery y Sebastián el impulso que me ha regalado la vida, fuente de dedicación, inspiración, valentía y amor profundo.*

*A mis Hermanos, Abuelita, Primos y Tías quienes formaron parte de este logro ahora realidad.*

*A Luz Dary por su amistad y su valioso aporte para la consecución de este trabajo, por su apoyo y comprensión en todo este proceso el cual revive momentos inolvidables y de aprendizaje para mi vida.*

*A mi Maestro y gran ser humano Gilberto Carvajal Guzmán, quien miro en cada paso un nuevo aprendizaje con trascendencia para mi vida, a quien día a día con sus palabras fortaleció mi fe y me lleno de espiritualidad, a quien compartió y vivenció este proceso reflejo de todo lo inculcado, siempre con miras a ser mejor para la vida, infinitas gracias.*

*A mis Amigos y Maestros, por cada momento que hizo que aprendiera lo hermoso de mi vocación.*

*A mis Estudiantes INEM-PASTO y sus Familias, por permitirme entrar reconociéndome en su historia, con cada aprendizaje y momento imborrable vivido.*

*De corazón infinitas gracias a todos aquellos que con un pedacito de su ser hicieron posible este gran logro, dándome fuerzas para continuar adelante con mis metas y alcanzar esta que es el comienzo de tantas por recorrer.*

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	9
INTRODUCCIÓN	10
OBJETIVOS	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
ASPECTOS METODOLÓGICOS	15
Tipo de Estudio	15
Diseño investigativo	16
Participantes	17
Técnicas de recolección de información	18
<i>Entrevista semi estructurada</i>	18
<i>Talleres para padres e hijos</i>	19
Plan de sistematización de información	20
Elementos éticos y bioéticos	21
RESULTADOS	21
DISCUSIÓN	39
CONCLUSIONES	59
RECOMENDACIONES	62
REFERENCIAS	64
ANEXOS	
Anexo 1. <i>Consentimiento informado</i>	69
Anexo 2. <i>Consolidado Guía de preguntas</i>	70
Anexo 3. <i>Formato taller para padres e hijos</i>	72
Anexo 4. <i>Matrices de categorización</i>	76
Anexo 5. <i>Registros Fotográficos</i>	84



## **Lista de Tablas**

Tabla 1. <i>Matriz de unidades de análisis de información</i>	21
Tabla 2. <i>Matrices de categorización de la información</i>	76

## **TRAS LOS VÍNCULOS PARENTALES Y ACADÉMICOS EN ESTUDIANTES DEL INEM-PASTO CON FAMILIAS EN SITUACIÓN DE RUPTURA CONYUGAL**

### **Resumen**

La presente investigación da cuenta de un estudio comprensivo de la relación establecida entre padres e hijos, remitiéndose al papel fundamental que tienen los límites, roles y la emocionalidad en la calidad educativa de estudiantes cuyos padres se encuentran en situación de ruptura conyugal. Para tal efecto, se eligieron 6 familias de estudiantes de INEM-Pasto, entidad educativa con problemáticas relacionadas con dinámicas familiares signadas como disfuncionales y las técnicas empleadas fueron la entrevista semi-estructurada y los talleres. Mediante un abordaje metodológico hermenéutico, se concluyó, al tenor de lo descrito por Herrera (2009), sobre lo vital de atender este contexto social, por los efectos posibles a ocasionar no sólo en la pareja como tal, sino también sobre los hijos, involucrándolos directamente en vínculos emocionales conflictivos, obstaculizadores de su proceso de adaptación institucional, afectando directamente el desarrollo de su proyecto de vida. Desde luego, si la ruptura conyugal implica un proceso de re-estructuración familiar inmersa en la relación de padres e hijos, conllevando cambios significativos en el establecimiento de los límites, roles y primordialmente la emocionalidad, entonces, la Institución Educativa ha de fortalecer los vínculos con la familia, dejando entrever su compromiso por la formación no sólo de estudiantes sino de toda la comunidad educativa.

**Palabras clave:** parentalidad, desempeño académico y ruptura conyugal.

### **Abstract**

The present research reports a comprehensive study of the relationship between parents and children; refer us to fundamental role of the limits, roles and emotionality, in the in the educational quality of students whose parents are in a situation of marital break. For this purpose, was chosen 6 student's families INEM-Pasto, educational institution with problems which generally are related to family dynamics called as dysfunctional and the techniques used were semi-structured interviews and seminars. By a hermeneutic methodological approach, it was concluded the tenor described by Herrera, (2009), that is vital to attend to this social context, for the effects that this situation may result not only in the couple as such, but also on the children, implicate them in conflicting emotional ties, that can obstruct their adaptation's process educational, affecting the development of their life's

project directly.. Thus, the marital breakdown implies a family restructuring immersed in the relationship of parents and children; that links significant changes in the establishment of limits, roles and emotionality primarily. Understanding that invites to the educational institution to strengthen ties with family, hinting at its commitment for the education not only of students but of the entire educational community.

**Key words:** Parenting, academic performance and marital breakdown.

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación científica nace luego de indagar en varios aspectos relacionados con la complejidad de la relación establecida entre padres e hijos, la cual remite, entre otras, al papel fundamental que tiene el rol parental en la calidad de la vida académica de los hijos. Dicho papel se sustenta en virtud de dos premisas básicas, a saber: la primera, el medio familiar en el cual nace y crece un niño se relaciona con unas características sociales, culturales y económicas, bien, obstaculizadoras o favorecedoras de su desarrollo personal y educativo pleno; la segunda, la concepción de educación y cultura transmitida por los padres hacia sus hijos, ejercen una gran influencia en su proceso de aprendizaje, en el desarrollo de su personalidad, la inteligencia y la socialización (Vallejo, 2006). Con tales premisas, el contexto educativo como otra entidad formativa, se ve en la necesidad de reconocer y legitimar procesos psicosociales suscitados en éste sistema social, por cuanto la complejidad de la relación establecida entre padres e hijos, concebida desde una perspectiva multigeneracional, hace prever que un evento histórico o situacional comprometerá a los miembros del sistema familiar, en diferentes grados y niveles (Gonzales-Gallegos, 2007).

Visto así, el concepto de familia no es estático, tampoco lo son las familias concretas; cada familia no es una entidad con unas características y dinámicas fijas sino que cambia, debido a circunstancias externas o internas. Dentro de esta evolución existen determinadas situaciones las cuales pueden ser consideradas críticas, algunas de las cuales pueden poner a prueba el vínculo conyugal, así como también, el vínculo de los hijos con sus progenitores, comprometiendo de este modo su desarrollo psicoafectivo de manera importante (Becerra, 2007). Desde esta perspectiva, al considerar a la familia como una entidad importante dentro del desarrollo formativo de los hijos, tanto por las relaciones establecidas dentro de ella, como por los estímulos intelectuales y culturales ofrecidos por

ésta; y, teniendo en cuenta las problemáticas subyacentes surgidas del no proveer el ambiente funcional y saludable requerido por éstos para su desarrollo integral, se puede visualizar las implicaciones que tiene en su dinámica y funcionalidad, esenciales en el cumplimiento de los logros académicos esperados para su ciclo evolutivo.

Esta situación planteada por los diferentes autores no dista de la realidad concreta y tangible vivida en la IEM “Luís Delfín Insuasty Rodríguez”, en adelante INEM-Pasto, cuyos reportes presentados en esta materia son sustanciales. Los informes de práctica profesional de la UPIP (Unidad de Psicología INEM-Pasto), dan cuenta de los factores asociados al fracaso académico y a la inefectiva convivencia escolar; estos fueron obtenidos de la revisión de los registros de las 155 intervenciones con estudiantes de secundaria, en los cuales 81 casos asistieron a consulta por motivo de disfuncionalidad familiar, constituyéndose como el segundo índice más alto entre los motivos de consulta registrados; es decir, aproximadamente el 50% de los estudiantes de secundaria, quienes reportaron bajo desempeño académico caracterizado por la pérdida desde 5 hasta 9 asignaturas y promedios de calificaciones significativamente bajos (2.5, aproximadamente), son conductores, desde luego, a preocupantes cifras de repitencia y deserción. Estos índices les subyace la particularidad de estar adscritos a dinámicas y dificultades suscitadas en el ámbito familiar, entre las cuales se evidencian la ausencia de la figura paterna o materna, conflictos con figuras parentales adquiridas (familias reconstituidas); entre otras; aludiendo lo anterior a evidentes dificultades en el ejercicio de la parentalidad, en su mayoría por la presencia de familias en situación de ruptura conyugal.

Como se puede apreciar, las discusiones actuales sobre la educación coinciden ampliamente en el diagnóstico pero no en una comprensión profunda de las problemáticas que comprometen a los estudiantes, desconociendo su historia personal, familiar y social. De aceptarse a ciegas una “división de roles” entre las instituciones educativas y la familia, se niega a ésta última, la posibilidad de entender su incidencia en la educación académica e intelectual de sus hijos; y a las primeras el enorme potencial formador y socializador que poseen (Gonzales y cols, 2003). Desde esta perspectiva y dada la complejidad de la situación planteada, es relevante centrarse en la educación actual como un proceso de formación interesado no sólo por enseñar y cumplir con un currículo académico sino, además, comprometido por abordar integralmente las problemáticas subyacentes,

concibiendo al desempeño académico como un concepto de carácter complejo y multidimensional, el cual se margine de concepciones centradas en el alumno basadas en la voluntad ó en los resultados de su trabajo escolar, y avance hacia concepciones holísticas las cuales contemplen un conjunto de factores sociales, del sistema educativo y con significancia del familiar (Gonzales y cols, 2003). La existencia de las problemáticas expuestas, las cuales se presentan diariamente en el contexto educativo, están reflejando dificultades en la promoción de una educación orientadora y promotora de una comunidad mucho más incluyente; por lo tanto, los entes institucionales como son los directivos, administrativos, docentes, padres de familia y estudiantes, han de comprometerse con perspectivas de vida más posibilitadoras, críticas de sí mismos y con visiones holísticas, al entender el conjunto de cualidades interrelacionadas caracterizadoras de una determinada experiencia de vida. En el INEM-Pasto, se hace ineludible el comenzar a concebir al sistema escolar como el contexto en el cual se debe instituir la creación de vínculos fuertes entre todos los actores sociales que lo conforman, a través de la implementación de redes de apoyo y comunicación eficiente, comprendiendo que tanto la institución educativa como la familia son entidades entrelazadas en los procesos encaminados al desarrollo del proyecto vital de los individuos.

Ahora, si bien las investigaciones efectuadas a lo largo de la historia institucional son de gran importancia para la comunidad, sus aportes apuntan a la presentación de datos objetivos en donde se predicen y controlan los fenómenos, más no responden a comprensiones interpretativas emergentes a éstos. En este sentido, el presente ejercicio investigativo se acercó a la representación experiencial y subjetiva, para la generación de significados inmersos en las relaciones concurrentes en una determinada problemática; considerando al intérprete como el actor interrogador de su realidad, privilegiando el nivel de acceso en el horizonte de comprensión de las experiencias reales (Ruedas, Ríos y Nieves, 2009). La lectura desde un nivel comprensivo hace posible un proceso de adquisición de saberes y de interpretación, constituyéndose en la base de una personalidad crítica y reflexiva; y en consecuencia, desde el presente interés de abordaje, otorga la posibilidad a cada uno de los integrantes de la familia, de percibir literalmente la realidad, para poder implementar, posteriormente, los cambios necesarios en pro del bienestar individual y colectivo.

Aquí, se enfatiza en la forma como los escenarios educativos plantean nuevos problemas a la investigación científica y, a su vez, estos problemas no pueden ser atrapados de modo suficiente sin cierta implicación de la comunidad educativa en su dinámica efectiva. Esta necesidad de producir saberes sobre las mismas prácticas escolares y en forma conjunta con la familia, lleva a plantear la necesidad de contrarrestar perspectivas reduccionistas y aplicacionistas aún existentes en la relación entre psicología y educación, y a emprender procesos investigativos basados en la complejidad y la especificidad de los escenarios escolares y sociales, y no sólo en dimensiones psicológicas irreductibles a niveles individuales. En este sentido, es necesario afianzar la capacidad de comprensión del entorno familiar en el cual están inmersos los estudiantes como el escenario en donde emergen importantes sentidos de vida, aún más cuando en este sistema tienen lugar diversas dinámicas, posiblemente, lideradoras de aprendizajes positivos o negativos en el proceso de adaptación institucional. Desde esta perspectiva, las familias en condición de disfuncionalidad, constituyen una parte de la realidad social que demandan posturas más reflexivas; para lograr de esta manera, proyectar interpretaciones diferentes conducentes a formar seres críticos y trascendentes, involucrados en procesos activos de aprendizaje, explorando sus entornos socio-culturales en miras a la construcción de un conocimiento encaminado a proyectos de vida significativos. Lo anterior invita a un abordaje del funcionamiento familiar desde una perspectiva circular; es decir, asumir las causas como posibles efectos o consecuencias y viceversa, al parecer un síntoma o problemática como puede ser el bajo desempeño escolar, no puede ser tomado como un indicador de deficiencia enfocado sólo en el estudiante sino como la respuesta ante una determinada y particular dinámica en los vínculos familiares (Herrera, 2009). De esta manera, el interés primordial por el estudio del significado esencial de los fenómenos, así como por el sentido y la importancia poseída por éstos, posibilitarán una educación constructiva en búsqueda de su propia calidad; es decir, una educación promotora de la intervención personalizada y la creación de vínculos fuertes entre las instituciones educativas y la familia para asegurar en los estudiantes un aprendizaje competencial útil para la vida.

Todos y cada uno de estos aspectos reseñados y relacionados con la problemática presente en INEM-Pasto tuvieron una base teórica, la cual especifica que la pareja con hijos debe aprender a diferenciar claramente dos roles: el de pareja y el de padres y, reelaborar su

concepto de responsabilidad parental compartida (Yárnoz-Yaben, 2010). De esta manera, el proceso de separación va a generar cambios y alteraciones e implicará una reestructuración familiar, no sólo del subsistema conyugal sino, en mayor medida, de las relaciones entre los hijos con sus padres. Este proceso conlleva, necesariamente, una nueva definición de los límites y roles familiares, sobre todo de las relaciones paterno-filiales en un clima emocional estable; elementos constitutivos primordiales en la dinámica familiar, por cuanto en el establecimiento de los límites se definen unas reglas y normas intrínsecas y explícitas reguladoras de la homeostasis y pautadora de los cambios, mediante retroalimentaciones positivas o negativas, y configuran las transacciones dentro del sistema (Osorio, Rodríguez y Álvarez, 2004); por su parte, los roles definen un conjunto de comportamientos, normas, obligaciones y derechos contribuyentes del funcionamiento del sistema familiar, esperándose de cada integrante de la familia el cumplimiento o ejercicio cabal del rol de acuerdo a un status particular, ya sea adquirido o atribuido dentro de la dinámica familiar (Roda y Fernández, 1999); finalmente, la emocionalidad toma un papel esencial en la familia según Vargas (2006) cada uno de los miembros del sistema cubre alguna necesidad emocional en los demás, en este sentido dentro de las relaciones intrafamiliares los sentimientos, las emociones y los estados de ánimo permiten reflejarse en los otros estableciendo formas de vinculación compleja basada en la empatía.

En consonancia con lo anteriormente planteado, la presente investigación dispuso de una metodología y técnicas necesarias para cumplir con su propósito; en este sentido, el diseño investigativo empleado, correspondió al hermenéutico, el cual concibe al conocimiento como el resultado de la comprensión de hechos desde la perspectiva interna del propio ser humano, para lo cual una relación subjetiva entre sujeto que investiga y su objeto de estudio es la vía más adecuada para acceder a él (Carabajo, 2008). En referencia a lo anterior, cabe anotar que la población con la cual se desarrolló el estudio, se conformó por 6 familias de estudiantes de INEM-Pasto, cuyos padres se encuentren en situación de ruptura conyugal, y su selección estuvo determinada por la integración de varias realidades convergentes con el objeto estudiado. Las técnicas empleadas fueron la entrevista semi-estructurada y los talleres para padres e hijos, la información recolectada de las mismas, se sometió a un proceso de categorización constante y permanente. De esta manera, el ejercicio investigativo se circunscribe a la aplicación de los principios de la psicología educativa, en

tanto logra una valoración de las situaciones comprometidas con los procesos de aprendizaje y enseñanza en el contexto educativo, apelando al análisis de los procesos de interacción social y los mecanismos de influencia educativa.

### **OBJETIVO GENERAL**

Comprender las articulaciones entre la parentalidad y el desempeño académico en estudiantes del INEM-Pasto con familias en situación de ruptura conyugal.

### **Objetivo Específicos**

Interpretar los significados emergentes otorgados por padres e hijos a la parentalidad y el desempeño académico.

Develar los cambios y permanencias en la dinámica familiar respecto de los límites, roles y emocionalidad, cuando la conyugalidad se ve interrumpida,

Relacionar la parentalidad y el desempeño académico en estudiantes de la institución educativa INEM-Pasto con familias en situación de ruptura conyugal.

### **ASPECTOS METODOLÓGICOS**

Dadas las características particulares del tema investigado aquí, las cuales remiten a dinámicas complejas, cambiantes y particulares en la relación de padres e hijos, fue pertinente un abordaje desde el paradigma cualitativo, por cuanto: (a), la opinión de los individuos, como sujetos de estudio, son fundamentales para llevar a cabo cualquier proceso comprensivo e interpretativo de su propia realidad; (b), los métodos cualitativos parten del supuesto básico que el mundo social está construido de significados y sentidos; (c), la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales Jiménez-Domínguez (citado por Salgado, 2007). En este sentido, la investigación desde este enfoque, permitió interpretar los significados otorgados por padres e hijos a la parentalidad y el desempeño académico, tal como ellos nos los presentan; así, ésta metodología se convierte en una vía para acercarse a la realidad de una forma diferente, pues se contempla la posibilidad de nuevas lecturas, conceptos, relaciones y se valora un proceso para comprender la vida social Denzin y Lincoln (citado por Rodríguez y Valdeoriola, 2008).

### **Tipo de investigación**

El presente ejercicio investigativo se estudió en un nivel interpretativo, ya que permitió comprender cómo se presenta y se manifiesta una situación determinada;



analizándola, interpretándola en sus diferentes dinámicas y, evaluándola, exponiendo las características del objeto de estudio en términos de categorías, conceptos y relaciones complejas. Según Díaz y Rivera (2008), la investigación enmarcada desde este nivel logra trascender a posturas más reflexivas porque se requiere de un examen profundo, atento y minucioso de diferentes elementos y fuentes de conocimiento; así, lo importante en ella es posibilitar vinculaciones o conexiones con las diversas lecturas derivadas del análisis crítico. Desde esta perspectiva, la investigación logró centrarse en un estudio comprensivo del papel fundamental que tiene la relación parental en el desempeño académico de los hijos; basándose en el reconocimiento de los hechos, discursos y marcos de referencia expresados por los integrantes de la familia, quienes, como sujetos de estudio posibilitaron aprendizajes y lograron una conciencia crítica de su realidad, concibiéndola dinámica, múltiple, holística y divergente. Así, se resalta el aporte de este tipo de investigación, en tanto posibilitó un conocimiento profundo en la concepción de padres e hijos respecto de su funcionalidad como sistema social en el desarrollo del proyecto vital de cada uno, dando lugar a la interpretación por ellos mismos de su realidad y cosmovisión.

### **Diseño investigativo**

Con el propósito de responder a la pregunta de investigación planteada y lograr los objetivos de estudio se acudió a un diseño hermenéutico, por cuanto allí se concibe al conocimiento como el resultado de la comprensión de hechos desde la perspectiva interna del propio ser humano y, cuya vía más adecuada para acceder a él es una relación subjetiva entre el sujeto investigador y sujeto de estudio (Carabajo, 2008). Como investigadoras, el interés se centró, primordialmente, por el estudio comprensivo de la dinámica familiar desde el reconocimiento hecho por los integrantes de la familia. De esta manera, en el estudio hermenéutico se admitieron los significados contenidos en las expresiones de los integrantes de la familia; significados reconocidos y al mismo tiempo, estructurados por ellos mismos, según modelos de su propia creación; entonces, comprender no es reflejar sino también, y en cierto sentido, construir García (citado por Enrique, 2011).

Teniendo en cuenta que bajo el paradigma cualitativo, el diseño se constituye en el devenir investigativo, esto al tenor de López, Blanco, Scandroglio y Rasskin (2010), se concibió un proceso multidimensional retroalimentado con la experiencia y el conocimiento

adquirido durante la situación objeto de estudio. La presente investigación se fundamentó en cuatro momentos, expuestos a continuación:

En la definición de la situación problema, se determinaron las características del problema, su formulación y sistematización; además, se establecieron los aspectos justificantes de la problemática a estudiar, en términos de impacto y relevancia social y académica, al igual que su novedad, conveniencia, implicaciones y su valor teórico. En la elaboración de la propuesta, se delimitaron los objetivos, las técnicas y los instrumentos de recolección como son la entrevista y los talleres para padres e hijos.

Posteriormente, en la implementación y evaluación, momento obligante también para hacer ajustes permanentes, tomar decisiones y generar nuevas lecturas y comprensiones; se efectuó la recolección de datos cualitativos, a través de las técnicas e instrumentos propuestos en el diseño, favoreciéndose la comprensión de los aspectos subjetivos pertinentes de la realidad de padres e hijos como participantes de la investigación.

Finalmente, en la organización e interpretación de resultados, se tomaron las redefiniciones procedentes de padres e hijos y se establecieron nuevas lecturas con el fin de identificar y hacer visibles los logros comprensivos de la relación entre la parentalidad y el desempeño académico. Esta fase se realizó conjuntamente con la recolección de la información, es decir, se procesó la información conforme se fue obteniendo; identificando simultáneamente las supra categorías y categorías analíticas y emergentes.

### **Participantes**

La población con la cual se desarrolló el estudio se conformó por 6 familias de estudiantes de INEM-Pasto, cuyos padres se encuentren en situación de ruptura conyugal. Se consideró necesario realizar el trabajo de investigación con un número reducido de familias, puesto que como lo afirma Lozano (2004), en la investigación cualitativa “se prefiere profundizar en pocos casos y tratar de penetrar en los niveles connotativos y latentes de las personas o de los mensajes de los medios” (p. 56). De esta manera, la muestra fue intencional y su selección estuvo determinada fundamentalmente por el consentimiento directo de padres e hijos respecto a su participación en la investigación, acogiéndose al cumplimiento de los objetivos de la misma. Así como también, por la amplitud y variedad, en tanto fueron identificadas las familias participantes en el consolidado de archivo de historias clínicas de la Unidad de Psicoorientación INEM-Pasto,

y no solamente obedeció a un único criterio pues, no todos los estudiantes que conformaron la muestra tenían dificultades en su desempeño académico.

### **Técnicas de recolección de información**

Este plan de recolección de información se ajustó conforme avanzó el proceso de comprensión de la realidad tenida bajo estudio; desde la metodología planteada, hubo una cierta unidad indivisible entre los procesos de diseño y ejecución de la investigación, dada la naturaleza sinérgica, abierta y multicíclica de ellos (Hernández- Sampieri, Fernández-Collado y Baptista, 2006). En este sentido, las técnicas de recolección de información propuestas como fueron la entrevista y los talleres para padres e hijos, estuvieron inmersas en un proceso dialéctico, y no como un diseño estático a partir de un punto en el tiempo; si bien, llevaron un orden lógico de acuerdo a las etapas demandadas por el procedimiento, se articularon de manera constante y permanente durante todo el proceso investigativo.

#### ***Entrevista***

La entrevista no directiva o entrevista en profundidad estuvo orientada a investigar la problemática en cuestión de los participantes, sin señalamientos o prejuicios; de esta manera, fue importante procurar hacer girar las intervenciones alrededor del propósito investigativo, el cual se dirigió a comprender la relación establecida entre padres e hijos, en específico el papel fundamental que tiene la relación parental en el desempeño académico de los hijos. Así, el ejercicio se fundamentó teniendo en cuenta lo que postula Briones (1999), en tanto la entrevista se instituye en un proceso el cual permite estructurar un sistema de interpretación de las dinámicas presentadas en un contexto social determinado; constituyéndose como una herramienta para conocer más a profundidad las percepciones y necesidades de los participantes. Para el estudio ésta se fundamentó en una guía general (Ver anexo 2), construida por preguntas orientadoras, la cual fue sometida a validación por jueces, para garantizar su idoneidad al momento de ser aplicada. Con relación a este proceso, Buendía y Hernández (2000) afirman que en él, participan un grupo de expertos quienes revisan, corrigen posibles inconsistencias en el procedimiento y ofrecen retroalimentación para mejorar la estructura y contenido del instrumento antes de ser aplicado. La calificación de las preguntas planteadas se fundamentó en cuatro criterios: (a) *pertinencia* entendida cuando una pregunta se ajusta a las supra categorías y sub-categorías correspondientes; (b) *claridad* cuando existe la facilidad y adecuación de una pregunta para

ser comprendida por la población de estudio; (c) *Unidimensionalidad* cuando las preguntas tienen la propiedad de evaluar un aspecto específico, evitándose a toda costa la ambigüedad al interpretar la respuesta dada al interrogante, y (d) *Exhaustividad* cuando las preguntas presentadas son suficientes para realizar una evaluación integral. De esta manera, a partir de las sugerencias y recomendaciones efectuadas por los jueces, el proceso de validación dio como resultado una guía de preguntas apropiada y acorde a su propósito, de tal manera las experiencias obtenidas aludieron a aspectos los cuales confirieron mayor madurez metodológica.

### *Talleres con padres e hijos*

En este proyecto se privilegió como estrategia metodológica los talleres, con el propósito de identificar la forma cómo los integrantes de la familia en situación de ruptura conyugal interpretan y significan la parentalidad y el desempeño académico, estableciendo lecturas reflexivas y generando la posibilidad de comprensión de sus prácticas cotidianas. De acuerdo con Quintana (2006) los talleres, como técnica de recolección de información, “brindan la posibilidad de abordar desde una perspectiva integral y participativa, problemáticas sociales requirentes de lograr un nivel de conciencia crítica de su situación” (p. 72). Los talleres permitieron la emergencia de movilizaciones reflexivas en cada uno de los integrantes del sistema familiar; es decir, significar e interpretar, garantiza escenarios de expresión creativa desde la construcción de las dinámicas existentes, y a generar interacción comunicativa entre sí, en un mismo espacio, a fin de expresar ideas, experiencias, significados, sentimientos y emociones percibidas y vivenciadas en su situación. De acuerdo con Aigner (2006), la interacción grupal producida durante el encuentro promueve diversas posibilidades de exploración y generación espontánea de información, permitiendo captar relaciones y procesos de interacción discursiva presentes, entendidas en este escenario de discusión como procesos de emergencia de significados los cuales se centran en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes.

Para el desarrollo de esta técnica se instrumentaron guías previamente diseñadas (Ver anexo 3), las cuales se abordaron de acuerdo a los siguientes criterios: (a) contextualizar el sentido de la actividad (descripción de escenarios macro y micro); (b) patrocinar la participación en los padres de familia y estudiantes en perspectiva de hacer

emerger juicios de valor, imaginarios y estereotipos frente a la parentalidad y el desempeño académico; (c) construir un escenario reflexivo propiciador de la expresión de sentires por padres e hijos desde la co-validación; (d) evaluar el resultado de la actividad en función del objetivo específico investigativo propuesto, y (e) en caso de asistencia de ambos padres se procuró evitar enjuiciamientos, reproches entre los padres y estudiantes asistentes. Para el desarrollo de los talleres se emplearon distintos recursos facilitadores de la recolección de la información y el análisis comprensivo posterior. En este sentido, los talleres programados partieron del reconocimiento colectivo de saberes mediante las vivencias y la práctica cotidiana de los integrantes de la familia. El resultado del proceso reflejó un diálogo intergeneracional en el cual convergieron el pensamiento, la emoción y el accionar alrededor del re-conocimiento del ejercicio parental y el desempeño académico.

### **Sistematización de la información.**

En la presente investigación el proceso de sistematización de información se dirigió al análisis e interpretación de los datos, como dos tareas diferentes pero inseparables en un proceso el cual se mueve en dos direcciones. A través del análisis, se estudiaron aspectos, hechos y elementos integrantes atinentes a la experiencia familiar y a través de la interpretación se otorgó un significado al ejercicio parental y al desempeño académico de los hijos. Para llevar a cabo el análisis, se descubrieron elementos constitutivos, reconociendo propiedades y cualidades inherentes, permitiendo el conocimiento de los diferentes aspectos implicados en la dinámica familiar en situación de ruptura conyugal, complementando ese trabajo con una labor de interpretación. Con base en la selección de temas y el establecimiento de relaciones entre categorías, se comenzó a entender los resultados y el fenómeno de estudio con lo cual, finalmente, se generaron comprensiones en relación a la problemática investigada. Para completar el ciclo del análisis cualitativo se empleó un sistema de clasificación, una matriz de doble entrada en donde se seleccionaron, ordenaron y agruparon categorías de primer, segundo, tercer y cuarto nivel, emergentes de la teoría revisada previamente, con sus respectivos indicadores y frases típicas (ver anexo 4).

En cuanto a la validación de la información, ésta se efectuó en tres dimensiones, desde la fuente, en tanto se evaluó permanentemente la credibilidad de las observaciones, interpretaciones y generalizaciones teniendo en cuenta el criterio de padres e hijos; por experto, efectuándose la valoración del proceso investigativo por parte del asesor del mismo,

teniendo en cuenta la comprensión de la teoría base de la investigación y la propuesta de los investigadores; y la validación teórica, por cuanto existió una correspondencia de las aproximaciones teóricas con las que se buscó llegar al objetivo investigativo, cuyos aportes para este proceso fueron de gran significancia.

### **Elementos éticos y bioéticos**

De acuerdo con la resolución 8430 de 1993 y la ley 1090 del 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones, la presente investigación respetó la dignidad y protegió los derechos humanos y el bienestar de todos los participantes, tal como se lo señala en el artículo 5. También tuvo en cuenta lo establecido en el artículo 14, por cuanto procuró mantener la responsabilidad parental como un complemento de la patria potestad establecida en la legislación civil, obligación inherente a la orientación, cuidado, acompañamiento y crianza de los niños y adolescentes durante su proceso de formación. Asimismo, se resaltó el derecho a la educación contenido en el artículo 28 de infancia y adolescencia, por cuanto se hizo alusión al privilegio de contar con una educación avaladora y motivadora del crecimiento personal y profesional. La concepción de familia como actor primordial en el proceso formativo del educando es punto de encuentro entre lo estimado en la presente investigación y lo reglamentado el artículo 7, en el cual se establece la responsabilidad de los padres en la educación de los hijos, le corresponde informarse sobre su desempeño académico, su comportamiento, y participar en las acciones de mejoramiento; además, buscar, recibir orientación y contribuir solidariamente con la institución educativa para la formación de éstos, educarles y proporcionarles el ambiente adecuado para su desarrollo integral.

### **RESULTADOS**

Con base en los objetivos específicos propuestos en el ejercicio investigativo, en este apartado se presentan interpretaciones de las informaciones recopiladas en relación a la parentalidad y el desempeño académico en estudiantes del INEM-Pasto con familias en situación de ruptura conyugal; proporcionando un sentido de entendimiento profundo de los significados emergentes otorgados por padres e hijos al ejercicio parental y al desempeño académico; así como de los cambios y permanencias en la dinámica familiar cuando la conyugalidad se ve interrumpida, respecto de los límites, roles y emocionalidad; llegándose

a establecer la relación existente entre las dos categorías mencionadas. Es aquí donde se presenta en la Tabla 1 como sistema de clasificación y presentación de lecturas y conceptos, la matriz en la cual se seleccionaron, ordenaron y agruparon categorías de primer, segundo, tercer y cuarto nivel emergentes de la teoría revisada previamente, con sus respectivos indicadores y frases típicas, las cuales son una refrendación de los resultados aquí presentados (ver anexo 4).

Supra categoría	Categorías de primer nivel	Categorías de segundo nivel	Categorías de tercer nivel	Categorías de cuarto nivel
Ruptura conyugal	Re-estructuración familiar	Relación padres e hijos		
	Parentalidad	Límites	Normas y Reglas	
Roles		Rol prescrito	Conducta esperada	
		Rol percibido	Conducta que se cree se está llevando a la practica	
		Rol desempeñado	Ejecución real del rol	
Emocionalidad	Emociones negativas	Ira, miedo, ansiedad, tristeza, aversión		
	Emociones positivas	Amor, felicidad, tranquilidad, gratificación, satisfacción, aceptación, confianza.		
	Emociones ambiguas	Estrés, compasión, hostilidad, frialdad, confusión, desilusión.		
Desempeño académico	Definición	Concepto Multidimensional	Competencias personales Competencias sociales	
	Evaluación		Componente Cognoscitivo	Conocimientos
			Componente comportamental	Habilidades Aptitudes- Adaptación escolar
		Componente actitudinal	Interés académico Motivación Disposición Necesidad de logro	

**Tabla 1.** Matriz de unidades de análisis de información

En este sentido, en cumplimiento del objetivo específico uno, el cual va dirigido a interpretar los significados emergentes otorgados por padres e hijos a la parentalidad y el desempeño académico, abordado mediante el taller “Reconozco la existencia desde mi sentir” (ver anexo 3), y con el apoyo de la entrevista semi-estructurada, se estiman los siguientes hallazgos.

### **Parentalidad y desempeño académico**

Estudiantes y padres de familia, manifestaron diversos sentidos con respecto a la formación y al rol desempeñado por cada uno. Los padres hicieron referencia a la autonomía y responsabilidad requerida en el contexto escolar; al respecto aludieron al liderazgo a asumir conjunto con los hijos, en los procesos de educación y formación, siendo fundamental el cumplimiento a cabalidad del rol; para ello se establece como condición el contraer compromisos de mutuo acuerdo, pues será así como el rol de padre se constituya en un guía, orientador y de apoyo a los procesos formativos. En contraste a este postulado, algunos padres refirieron a la falta de tiempo y el exceso de trabajo como factores que impiden el estar pendientes del desempeño académico de sus hijos, y limitan el ejercicio de su rol de manera funcional. No obstante, tales circunstancias se convierten, para algunos de ellos, en una preocupación excesiva, eso sí, tornándose en una obligación que no debe ser desatendida, llegando así a concebir un proyecto de vida convergente con el del hijo; por ende, se reduce la visión de expectativas y aspiraciones de éste “yo lo amo demasiado por eso hago todo ese esfuerzo”, “si ella está bien, yo lo estoy”, “quiero que mi hijo sea responsable con su vida, por eso estoy siempre al tanto de eso”, “yo soy quien dirige sus pasos”. Esta situación deja entrever que el trabajo desempeñado por algunos padres se aleja de la promoción de una autorrealización plena, con la cual se promueva la autonomía, un acercamiento y una asistencia funcional en las actividades diarias asumidas por los hijos.

Desde esta perspectiva, el taller mencionado anteriormente, propicio la auto-referencia por parte de algunos padres, en tanto les permitió recordar su historia en su rol de hijos, evocando cómo en sus tiempos, las familias no siempre contaban con la presencia de la figura materna o paterna, bien sea por motivos de muerte, separación, trabajo u otras situaciones; por tal razón, los hijos se educaban apelando a sus propios recursos, asumiendo los diferentes compromisos con responsabilidad e independencia, por cuanto, eran ellos mismos quienes debían buscar su sustento diario, de lo contrario las condiciones de vida serían más complejas. Fue así como para algunos de ellos el compromiso y autonomía se forjaba desde muy pequeños; una condición de vida que difiere significativamente de las familias actuales, en tanto, aún en los hogares pueden gozar del apoyo de los dos padres; sin embargo, los hijos no siempre se comportan de acuerdo a un sistema de valores adecuado, avalador de su toma de decisiones; ésta comprensión es vinculada por los padres al retomar



lo sucedido en muchos estudiantes frente a las demandas institucionales, donde se identifican actitudes y comportamientos que reflejan irresponsabilidad.

Por otra parte, aludiendo al discurso de los estudiantes, estos reconocen que su desempeño académico no es el esperado por sus padres, pues si bien se percatan de sus capacidades y recursos, su responder no ha sido satisfactorio. Ante esto argumentan la carencia de afecto como un factor influyente en los resultados académicos obtenidos. Así mismo, al indagar respecto al rol esperado por los hijos de sus padres, éstos expresaron la necesidad de libertad y confianza de parte de éstos, pues los catalogaron, en su mayoría, como sobreprotectores, porque son quienes ejercen la parte normativa, interpretada por los hijos como impositivo para su formación. Al parecer, a esta situación se suman dificultades en el cumplimiento de los acuerdos entre las dos partes, desencadenando conflicto por la confianza y credibilidad perdida. Como contribución a las reflexiones suscitadas, algunos padres refirieron la importancia de una responsabilidad compartida “50-50”, remitiéndose a la siguiente concepción “nosotros damos pero necesitamos que nuestros hijos respondan y respeten reglas y límites establecidas en casa”.

Ante este panorama, el cual evidencia en un primer momento perspectivas divergentes, se hizo oportuno un encuentro que propiciara entre padres e hijos un acercamiento respecto a sus sentimientos, emociones y concepciones, este taller se tituló “Padres e hijos frente a frente” (Ver anexo 3); en donde emergieron comprensiones reflexivas en torno de la efectividad/inefectividad de las experiencias relacionadas con el rol parental y de la consolidación de los procesos motivacionales en los hijos. Los padres, al conocer las necesidades expresadas por éstos de manera explícita y simbólica, a su vez, pudieron evidenciar dificultades en la comunicación; sobre la base de la existencia de mensajes ulteriores que están siendo transmitidos entre ellos, configurando una modalidad de relación e interacción particular dentro del sistema, “quizás queremos dar un mensaje pero ese mensaje no está siendo recibido como quisiéramos.”. Las necesidades expresadas por hijos apelan a vacíos emocionales los cuales, según su discurso, están siendo relegados por padres por sus compromisos personales; al respecto, la mayoría de hijos perciben la existencia de los padres sólo para establecer límites, en tanto cuestionan su ejercicio refiriéndose a la ausencia de una emocionalidad la cual es fuente de la fortaleza psíquica para asumir los procesos inherentes a la experiencia familiar. Las demandas afectivas como

vacíos existenciales se constituyen en dilemas que, con el paso del tiempo, aluden a una parentalidad que opera bajo un concepto de autoridad, que se significa con base en un compromiso que se tiene por educar para una sociedad práctica y moderna, ante un sentimiento de miedo por la posibilidad de que los hijos no logren éxito en ésta. Este postulado se refleja en la experiencia familiar en tanto se espera de los hijos buenos resultados en su desempeño escolar como familiar, sin tener en cuenta un acompañamiento en el proceso de construcción y consolidación consciente de su subjetividad a fin de favorecer la toma de decisiones responsables y auto-determinadas: “yo soy quien dirige sus pasos”, “como padres nos toca decidir que está mal o bien para que los hijos no fracasen”, “quiero que mi hijo sea responsable con su vida, por eso estoy siempre al tanto de eso”, “la verdad no confío en mi hijo, porque me demuestra con su comportamiento que no ha madurado”, “si pero que tal que se vaya por el mal camino”, “lo hace pero hay que estar ahí, pendiente... atrás”. De esta manera, lo planteado por los hijos en el encuentro es reconocido y legitimado por padres, llegando a un nivel comprensivo de cómo deviene su hijo y su incidencia en él mismo. Las comprensiones reflexivas a modalidad de hermenéutica colectiva, lluvia de ideas interpretativas emergentes a partir de la experiencia, se dirigieron a un reconocimiento por parte de los padres de la necesidad de fundamentarse conceptual u operativamente para relacionarse con efectividad y sin perder el rol frente a sus hijos: “agradezco los momentos como éste en los que puedo entender lo que antes me causaba confusión”; puesto que aún cuando se comprometen a acercarse a éstos, perciben debilidades en la forma de obrar para lograr frutos óptimos con tal aproximación “reconozco que mis reglas en casa en ocasiones no son claras para mis hijos”; en este sentido, el escenario construido con los padres e hijos durante el desarrollo del taller permitió la emergencia de comprensiones significativas sobre la necesidad de tomar conciencia de la importancia de consolidar la formación y educación familiar para contribuir en la calidad de la enseñanza y la consiguiente prospectiva existencial.

El espacio dinámico y reflexivo posibilitador de la conexión afectiva en cuanto a la elección de separación conyugal, dejó entrever, para algunos padres, que ésta fue tomada desde la búsqueda del bienestar personal y el de sus hijos. Ahora bien, la dificultad se identifica en cómo se está ejerciendo el rol y en cómo se reestructuró ese vínculo de padre e hijo luego de la ruptura. Para algunos, la comprensión reflexiva apunta hacia la asunción de

un rol de proveedor por cuanto le están ofreciendo a sus hijos condiciones dirigidas a suplir las necesidades básicas, y a su parecer no les hace falta nada; entonces esta responsabilidad se encamina a un dar lo necesario e indispensable, o, se está enfocando en un dar como un compromiso más, sin participar realmente en la dimensión humana de sus hijos. De esta manera, los padres logran comprender que, muchas veces, las respuestas de sus éstos, están muy vinculadas a la historia de vida acontecida, que con su actuar les expresan algo, y en muchas ocasiones, les es desconocido. En este sentido, hay una reflexión emergente cuando se refieren: “sabemos que estamos haciendo pero quizá hay dificultades en cómo lo estamos haciendo”. Tales comprensiones se inclinan hacia el fortalecimiento de una nutrición emocional, acorde a unos límites consensuados en un mismo lenguaje. Como integrantes de la familia llegan a la comprensión sobre el desbalance entre lo ofrecido y lo exigido, dando lugar a la queja constante por no obtener retribuciones compartidas. Como significantes del encuentro refieren darse cuenta en la necesidad de un acercamiento, para llegar a comprensiones significativas respecto a esos cambios confluyentes y trascendentes en diferentes niveles connotativos en sus relaciones familiares, los cuales pueden ser desconocidos, limitándose a esquemas aprendidos caracterizados por la rigidez y unidimensionalidad de la realidad.

### **Cambios y permanencias en el proceso de ruptura conyugal**

Desde esta perspectiva, los resultados obtenidos referente al segundo objetivo específico dirigido a develar los cambios y permanencias en la dinámica familiar cuando la conyugalidad se ve interrumpida, respecto de los límites, roles y emocionalidad, abordado en el taller “Movilizaciones a partir de la ruptura” (ver anexo 3), los estudiantes, manifestaron diversos sentidos con respecto a la experiencia de ruptura conyugal, así como también, surgieron emociones, sentimientos y afectos como componente natural a su experiencia como hijo. La ruptura los remite a su pasado, presente y futuro; en tanto, se convierte en el evento por el cual reconocen su historia familiar como dinámica en el transcurrir del tiempo. Para algunos hijos la situación vivenciada les permitió diferenciar emociones, actitudes y concepciones de la vida, antes, en el tiempo en que se presentó la separación de los padres, hasta el momento actual. Es así cómo, en un antes re-crean historias de amor y unión familiar en contraste a eventos de tristeza, roles parentales confusos y unos límites violentados; en el momento de la ruptura refieren dilemas

existenciales, cuestionadores de la moralidad de uno de sus padres y la ausencia de Dios en la decisión tomada. Asimismo, refieren la exaltación de uno de los padres culpando al otro de su abandono, por lo cual le atribuyen a uno de éstos, concepciones de vida basadas en la libertad personal más que familiar. En el momento actual, los estudiantes apelan en su discurso a conceptos de protección por la figura parental que para ellos representa cercanía y afecto; no obstante, en uno de los casos, el estado de sus padres pareciera interferir en la calidad de vida del estudiante; en tanto, refiere inquietudes relacionadas con su auto-concepto y autoestima.

Cabe resaltar, que en la mayoría de los casos existe una emocionalidad ambivalente reflejada en el discurso manifiesto; se perciben sentimientos de rabia, tristeza, impotencia e indiferencia en los hijos entre 14 y 15 años de edad, a causa de la ausencia de uno de los padres; en contraste a esto, los hijos de menor edad entre los 11 y 13 años aproximadamente, refieren tranquilidad y aceptación de la situación de sus padres, identificando cambios en la calidad de tiempo para compartir como familia; no obstante, no mencionan cambios significativos en la relación con sus padres, respecto a los límites y reglas establecidas, ni en las manifestaciones de afecto y cercanía.

En este sentido, el escenario construido mediante el taller, reflejó la experiencia relacional de cada uno de los hijos, en términos narrativos, siendo ellos quienes construyen historias que dotan de sentido a lo que les sucede. Desde esta perspectiva, la fase de pre-ruptura aludió a dificultades relacionales como violencia intrafamiliar, la falta de reconocimiento, o desconfirmación y el fracaso de las funciones parentales por parte de uno de los padres. También se mencionaron situaciones en las cuales los padres se tornan distantes, rechazadores u hostiles con sus hijos porque los perciben como obstáculos para su propia realización individual o como aliados del otro en una situación de desarmonía conyugal. Con respecto a la fase de ruptura, las experiencias fueron en su mayoría compartidas en tanto se identificaron emociones como la tristeza, confusión, inquietud, angustia, unos roles indiferenciados inadecuados para el buen funcionamiento familiar. La fase que remite a un ahora evidenció una falta de cooperación en la parentalidad como factor común, al igual que inestabilidad emocional por parte de uno de los padres, confusión en los roles, discrepancia en los límites, lo anterior como consecuencia de la conformación de nuevas familias en condición de reconstitución, demandantes de nuevas responsabilidades;

razones por las cuales se suscita soledad, desilusión, odio e indiferencia. En uno de los casos, la ruptura es vista como parte del ciclo vital familiar, apelando a la valoración que tiene el bienestar y tranquilidad de los padres, independientemente del vínculo que los unía.

Por su parte, el taller “Movilizaciones a partir de la ruptura”, abordado con padres de familia, con relación al momento de pre-ruptura, éstos refirieron haber experimentado sentimientos de soledad, rabia e impotencia; de igual manera, manifestaron haber identificado la carencia de afecto de uno de ellos hacia los hijos, provocando que las relaciones de padres e hijos se tornen hostiles y disfuncionales. También se resalta, en esta fase la recarga en sus labores y responsabilidades, empezando a originar dificultades en la convivencia y la unión. El amor familiar se ve afectado por la insatisfacción de las necesidades y se empiezan a ver reducidos los ingresos económicos, siendo éste, en algunos casos, el desencadenante para darse la ruptura, por cuanto se empezaba a carecer del apoyo de la pareja, un apoyo esencial para sortear las dificultades que día a día se tornaban más incontrolables. A lo anterior algunos refirieron: “todo se fue acumulando, como quien dicen todos esos sentimientos se fueron metiendo en una olla presión que en un momento llegó y explotó”; “mientras estuve trabajo estábamos bien... ella quería tener ese poder por el dinero, se terminó el trabajo y empezó una decadencia que afectó tanto que todo se acabó”. Se destaca que, en algunos padres, el revivir este capítulo de su vida les generó nostalgia, reflejada en llanto, pues fue el espacio para manifestar el gran esfuerzo liderado con los hijos; ante esto cabe mencionar que en el escenario se identificó algo de incertidumbre frente al futuro de los hijos.

La ruptura, el segundo momento propuesto, alude también a sentimientos de soledad; pues en su gran mayoría todos los padres experimentaron falta de apoyo reflejado en situaciones difíciles, las que hubo de aprender a sortear; en ese sentido, las prioridades se encaminaron por la búsqueda de recursos suficientes para cumplir con las demandas de los hijos, pensando en el re-surgimiento como la forma adecuada para salir a delante. Surgieron, además, sentimientos de rabia, traducidos a índices altos de angustia y sufrimiento; de igual manera, el escenario construido por medio del taller y la interacción con sus pares quienes comparten sentimientos y situaciones similares, permitió dar cabida a comprender la magnitud del daño emocional hacia sí mismo y hacia la pareja. Aparecieron, además, sentimientos de tristeza, manifestando que sus relaciones terminaron además, por

la ausencia de lealtad y sinceridad, y que a pesar de las dificultades reiteradas, seguían deseando y manteniendo la ilusión de tener a la pareja junto a los hijos para poder conformar una familia.

Abordando el tercer momento dirigido al ahora, la mayoría de los padres lo expresaron como una etapa de tranquilidad, pues sienten mayor libertad para poder expresarse, esto genera un ambiente en donde no existen presiones, ni señalamientos con relación a quienes son y lo que hacen; de igual manera, este momento lo describen como una etapa en donde no hay lugar para desaprobaciones, pues en las fases de pre-ruptura y ruptura era común escuchar expresiones con diversos matices, entre los cuales se encuentra desaprobación del hecho (“mire, no haga esto”) ó, valoración ética del acontecimiento (“eso está mal”) ó, afectivo (“no me gusta”). En el ahora se denota la dirección de los intereses, los cuales van hacia el compromiso de educar con responsabilidad a sus hijos pues aluden a la expresión “la mejor herencia que se le puede dejar a un hijo es el estudio”; para otros padres existen aún pensamientos relacionados con la toma adecuada de decisiones, lo cual da emergencia a sentimientos como el temor de afrontar una realidad diferente, poniendo en duda los recursos poseídos como persona y dando lugar a sentimientos de impotencia e incapacidad. Otro factor adicional fue la anticipación por parte de los padres respecto de los posibles escenarios que deban afrontar, retornando a una mirada anclada al pasado y muy agobiante en el futuro personal y de los hijos. En otros casos, surgieron también, sentimientos de culpa y desilusión por haber perdido la oportunidad de no ofrecerle a los hijos una figura paterna adecuada y de estar presentes en las diferentes etapas de sus hijos, aludiendo al distanciamiento vivenciado, debido a que después de la separación, los hijos quedaron al cuidado de la familia de origen; la frase representativa para lo anterior es “me siento culpable porque no pude darle un papá a mis hijas; perdí tiempo que sé que nunca se va a recuperar más cuando tuve que salir a trabajar y dejar a mis hijas con mi mamá”.

Todo ello provoca altos niveles de frustración que se esconden por miedo a ser expresados ante los hijos, asumiendo la postura de enmascaramiento “todo se encuentra bien”, aunque todas estas circunstancias son evidenciadas por los hijos, en tanto manifiestan la falta de cooperación en la parentalidad como factor común, al igual que inestabilidad emocional por parte de uno de los padres, confusión en los roles, discrepancia en los límites, razones por las cuales en algunos casos, experimentan soledad, desilusión e

indiferencia. Al finalizar el encuentro los padres concluyeron que compartir su historia les permite reconocer sus sentimientos y además vislumbrar los cambios al momento de ejercer la parentalidad, pues convergen que pese a que no hay una responsabilidad compartida, ya que se asume el rol desde la inequidad e indiferencia, comparten el interés por la educación y formación de los hijos, y así mismo para algunos el ahora equivale a una gran admiración del haber podido salir a delante.

### **Relación parentalidad y desempeño académico**

En lo referente al tercer objetivo específico que apunta a establecer una relación entre parentalidad y desempeño académico, se resalta la influencia del rol de los padres en el desarrollo académico de los hijos, pues se reafirma que el ser padres tiene gran significado en cualquiera de las esferas en donde éstos estén inmersos, citando así a la familia como el pilar fundamental en el cual se cimientan las bases y valores que les permitirán crecer de manera integral en diversos contextos, aun cuando el vínculo conyugal esté disuelto.

Desde este punto de vista, los padres manifestaron la importancia de inculcar valores tales como la responsabilidad y el respeto; así mismo reconocieron que si los hijos se encuentran en escenarios de desunión, conflicto y poco interés esto repercute y afecta sus compromisos diarios, denominándolo “el efecto espejo”; en el caso contrario, si se está inmerso dentro de un ambiente familiar cuya organización y funcionalidad son las adecuadas, los resultados van a ser positivos y convenientes. Por ende, tanto padres e hijos aludieron a una relación directamente proporcional entre un buen desempeño académico y el bienestar y conformidad, eso sí, descargándole la mayor cuota de responsabilidad a los padres, en cuanto a estar atentos y participantes en los procesos de aprendizaje y formación de los hijos.

La relación entre parentalidad y desempeño académico se sustenta teniendo en cuenta los hallazgos mediante las entrevistas efectuadas, cuyas interpretaciones son presentadas a continuación:

*Familia uno (madre e hijo).* Al indagar los significados otorgados por el estudiante a la parentalidad, estos se dirigieron a la evaluación del rol asumido por sus padres con respecto a su crianza; por un lado el estudiante manifiesta que el rol de su madre se basa en la autoridad, en hacer que los límites conformados por normas y reglas se cumplan a cabalidad y en contraste a esto define el rol de su padre como permisivo, es quien ejerce

una supervisión insuficiente y procura no ser tan consistente en el cumplimiento de deberes delegados en casa por la madre. Esto se constituye en una permanencia, en tanto el rol paternal se caracterizó de manera similar en un antes y después de la ruptura. Ante la evaluación del ejercicio de la parentalidad, para el estudiante debería encontrar un equilibrio dentro de la dimensión normativa, en tanto permitiría un ambiente de tranquilidad al experimentar la sensación de disfrute de una libertad sin imposiciones y a su vez sentir la garantía de que está en buenas manos su formación. Teniendo en cuenta este argumento, el estudiante refiere que en consecuencia a esta gran distancia en el ejercicio de la parentalidad, siente incertidumbre al encontrarse en un dilema entre la preferencia de unas pautas de crianza basadas en la supervisión constante y límites definidos, y las dirigidas hacia resaltar la posibilidad de compartir momentos de esparcimiento y disfrute de situaciones acordes a su ciclo vital.

Por su parte, la madre coincide en que su rol se dirige al establecimiento de la normatividad familiar, entendido como primordial para el funcionamiento y organización de sus hijos; alude que sin su presencia como figura de autoridad, los hijos podrían fracasar. Reconoce la constancia en el mantenimiento de su posición dentro de la dinámica familiar porque el rol del padre de sus hijos siempre se ha caracterizado por ser periférico e inefectivo; existe, según ella, desautorización y desconfirmación constante entre ellos. En este sentido, la madre asume el ejercicio parental como una responsabilidad la cual trasciende a formar a unos hijos cuya persona sea completa, coherente, responsable, con valores y con posibilidad de ser transmitidos de generación en generación; no obstante, acepta las concepciones ambivalentes existidas durante el ejercicio de la parentalidad por cuanto ésta se constituye en una responsabilidad emanada de un compromiso total que debe asumir por las implicaciones que tiene en la vida de sus hijos.

En relación al sentido otorgado al desempeño académico por parte del estudiante y la madre, éste se vincula más a componentes actitudinales que a resultados cuantificables, en tanto la madre concibe al desempeño académico como un concepto referido a unos resultados demandantes de aprendizajes significativos útiles para resolver diferentes problemáticas de la vida cotidiana. Por su parte, el estudiante imputa su bajo desempeño académico a la falta de interés, atención, motivación y elecciones dirigidas hacia el entretenimiento más que a sus deberes escolares; componentes traducidos a la ausencia de



un sentido significativo de proyecto de vida como consecuencia de la situación en su familia: “sé que me va mal, porque me afecta lo que pasa en mi casa”, evento que alude a una insuficiente valía para tomar decisiones en pro de su bienestar formativo y educativo, develándose así una condición del buen desempeño académico. Lo anteriormente planteado se puede vincular cuando la madre manifiesta que el asumir la responsabilidad parental sola, le demanda cumplir compromisos laborales para el sostenimiento económico de la familia, y por tal razón, reconoce que la calidad de tiempo para sus hijos se ve limitada, afectando directamente la motivación hacia el estudio. Esto lo reafirma al darse cuenta que cuando concede espacios de atención y colaboración a su hijo y él se da cuenta de ello, su participación en las actividades escolares se incrementa y él asume su rol de estudiante de manera más conveniente.

*Familia dos (padre e hija).* Desde la perspectiva de la estudiante, el ejercicio de la parentalidad lo percibe dividido; por una parte, la asunción del rol materno basado en la normatividad: “es estricta, siempre dice que hay que estudiar para que no me toque como a ella”; y por otro lado, la del rol paterno permisivo e intermitente: “pues en ocasiones va en otras nunca esta”; “es más flexible y relajado” siendo recurrente. Similar al caso del estudiante integrante de la familia 1, la estudiante opina que el ser padres se debería dirigir a la búsqueda de un equilibrio propiciador, por parte de ambos padres, de un ejercicio incluyente del sistema normativo, los roles y el reconocimiento de la emocionalidad, constituyéndose preponderante en una sola figura parental. De ahí la calificación del rol de su madre, el cual lo cataloga más claro, por cuanto se asume como una figura transmisora de confianza y respeto de sus derechos de hija, eso sí, exigiendo el cumplimiento cabal de los compromisos delegados; en contraste a esto, el rol de su padre lo define como difuso y confuso, por cuanto no demanda normas o reglas en la convivencia, ni tampoco legitima sus derechos de hija, posición que para ella le significa un acto de irresponsabilidad ante una madre víctima de sus propias decisiones. En lo referente a la dimensión emocional, al dirigirse a su madre, se siente respaldada, por la certeza de la existencia de más aciertos que incertidumbres con respecto a la relación con ella, lo cual le proporciona tranquilidad y alegría; no obstante, la estudiante sí identifica cambios significativos en la relación con su padre, aun a pesar de lo fundamental en la motivación para su vida, el afecto hacia él se ha ido deteriorando a causa de la ausencia física y emocional acentuada cada vez más con el

paso del tiempo. Para ella no existen sentimientos de odio o rencor hacia su padre, mas sí se percibe en ella resignación y no aceptación de la situación experimentada por la intromisión en la dinámica familiar de terceros: “tenía esperanza que se cumpliría pero era una ilusión, que no se convirtió en realidad y ya no logramos ser una familia”. En este sentido, el padre, reconoce la existencia de dificultades en la relación con su hija; sin embargo, no asume la cuota de responsabilidad respecto a su rol, en su discurso se percibe ausente un nivel de trascendencia en relación al sentir de su hija, en tanto considera que es difícil acercarse a ella, argumentando su falta de comprensión frente a la actual situación familiar. Desde esta perspectiva, el padre no admite la posible discrepancia respecto a lo que piensa y hace, dejando entrever dificultades en su capacidad de auto-distanciamiento que le permitiese una evaluación real de su rol como padre; respaldando lo anterior con algunos relatos, respecto al tiempo ofrecido a su hija, si bien no es el suficiente, es justificable: “aunque no compartimos mucho tiempo, no es cantidad sino calidad”, dificultad para lograr una posición empática para con su hija: “no entiendo porque mi hija a veces toma actitudes tan extrañas”, “no sé qué le pasa”, “con ella no se puede, siempre se termina peleando...”. Lo anterior, permite evidenciar una divergencia de percepciones con relación a la figura paterna adquirida, por parte de padre e hija.

Por su parte, ante la pregunta cómo se vio afectada por la ruptura, responde que inmediatamente ocurre el evento cuando tan solo tenía 7 años aproximadamente, sintió desilusión e impotencia al no poder tener a sus padres juntos; sin embargo, siente que su proyecto de vida no se ve afectado por la situación familiar, aunque en un principio decayó su motivación hacia el estudio frente al conflicto; aclara que su compromiso personal emerge de la satisfacción sentida por los logros obtenidos a través de sus capacidades, habilidades y competencias, lo cual reafirma su convicción de proyectarse profesionalmente en un futuro no muy lejano: “si yo puedo, soy capaz y tengo que lograrlo”. En este sentido, para la estudiante, el desempeño académico trasciende una evaluación cuantitativa, en tanto se constituye en el reflejo de factores actitudinales basados en la autoconfianza y satisfacción personal, postulado que fue compartido por el padre, al manifestar que el compromiso escolar se sustenta cuando existe la convicción en las capacidades, habilidades y competencias, las cuales son reconocidas en su hija.

*Familia tres (madre e hija.* Para la estudiante el ejercicio de la parentalidad en su familia está siendo ejercido por su madre y la familia de origen materna, conformada por tía y abuela; para ella, estas tres figuras son autoridad y han establecido las pautas de crianza constitutivas de su formación como persona. Ante esta dinámica, en la cual el sistema normativo no es compartido por padre y madre sino por la familia extensa, la estudiante identifica que si bien le debe obediencia a su madre, los límites establecidos por ella no son firmes, ni consistentes, tornándose significativamente flexibles, siendo esto incidental para caracterizar el rol de hija ambivalente e ineficaz. Frente a esto concluye que su comportamiento y actitud en el contexto familiar caracterizados por el incumplimiento de deberes, la no asunción adecuada del rol de estudiante y la ausencia de un reconocimiento a la autoridad, se deba a la ausencia de una figura paterna.

Visto así, para la estudiante, hipotéticamente, de existir esta figura la organización y funcionamiento familiar lograría mayor funcionalidad, por cuanto la jerarquía familiar se consolidaría más claramente respecto de sus roles sin intervenciones de terceros que irrumpen en la soberanía familiar. En este sentido, la madre coincide en las diferencias significativas suscitadas en la convivencia con sus familiares, las cuales afectan la relación con sus hijos, por cuanto se presentan constantes conflictos a la hora de establecer pautas de crianza, caracterizados por la desautorización constante ante la presencia o ausencia de algunas reglas y normas, las cuales se ve oportuno reafirmar; esta situación genera inestabilidad e ineficacia en el ejercicio de la parentalidad, en tanto ella misma percibe su propia desautorización inconscientemente con el propósito de evitar conflictos más severos con su familia. Esta dinámica provoca pérdida de funcionalidad del rol de autoridad, conllevando a tener la sensación de estar fuera de control la crianza de sus hijos: “reconozco que mis reglas en casa en ocasiones no son claras para mis hijos”. La experiencia familiar constitutiva de una particular forma de funcionamiento para madre e hijos, le concede sentido al sentimiento de culpa experimentado por la madre al no haber logrado mantener a su lado al padre de sus hijas; el hombre quien podría apoyarla y dirigir a la familia de manera más conveniente; por ello, para la madre, la parentalidad le significa complementariedad de roles dirigidos hacia una convivencia basada en el diálogo, tolerancia, comprensión, confianza y respeto por la diferencia de cada uno de los

integrantes de una familia. Para ella, el ser padres no tiene límites por lo cual se llega hasta el fin de la existencia: “mis hijos saben que estaré con ellos para siempre”.

Por su parte, para la estudiante, la parentalidad significa un vínculo proveedor de seguridad y apoyo en la toma de decisiones; así pues, pese a los cuestionamientos referidos, concibe la relación con su madre como un acto de incondicionalidad y fuente de motivación para proyectarse como profesional, aun cuando hace conciencia de la existencia de dificultades en su rol tanto en el contexto escolar como familiar, manifiesta que estas dificultades están asociadas a la añoranza de tener a una madre más cercana, con quien pueda compartir momentos de su vida personal y académica con calidad de tiempo. Respecto de la ausencia física de su padre, a la hora de definir una emocionalidad hacia él, no encuentra respuesta alguna porque lo siente fuera de su vida. La estudiante interpreta las características de ejercicio del rol de su madre y su padre a partir de la historia generacional, por cuanto la crianza de su madre fue coercitiva y punitiva, razón por la cual, ahora concede la libertad a los hijos a la hora de tomar sus decisiones. Igualmente, se remite a la historia de vida de su padre determinada por la ausencia de las figuras parentales, reiteradas en la actualidad pero ahora en su nueva familia.

Respecto al desempeño académico, la estudiante lo significa cuantitativa y cualitativamente, por cuanto define que además de un promedio superior a 4.5, el ideal para ella, este resultado debe acompañarse de responsabilidad, valor primordial en el logro académico, si se desea forjar un proyecto de vida. Lo anterior se contrasta al percibirse en la estudiante el fundamentar sus aspiraciones en el apoyo materno, más que en su convicción personal; permaneciendo en una posición de heterocontrol, develando la inexistencia de suficiente autonomía e independencia para asumirse como una persona con capacidad y evaluación de cada elección de vida. Puesto que, además, reconoce que su desempeño académico es regular, y que en parte se debe a la falta de atención y a momentos hostiles provenientes de la madre, provocando desmotivación hacia el cumplimiento de las demandas institucionales, ello asociado al ambiente escolar el cual propicia actitudes de desinterés, por cuanto la influencia de sus pares reafirman su sentir, el cual no es conveniente para su proceso formativo y educativo.

Para la madre, este concepto tiene un sentido actitudinal requirente de motivación, empeño, dedicación, gusto, un hacer en donde se refleje el ser, de ahí el carecer de validez

una buena nota si ésta no está respaldada con meritos personales. Con respecto a la relación existente entre el desempeño académico y la parentalidad, la madre vincula la forma como asumió su rol sobreprotector cuando se efectúa la ruptura, a cómo hoy en día su hija asume su rol de estudiante. Desde su perspectiva, la pauta de crianza configurada en su momento tiene gran significancia para su hija, quien se acostumbró a depender de un otro para asumir compromisos personales: “toca siempre estar motivándola para que entienda que eso es para su bien”. Esta comprensión logra sentido cuando la madre le atribuye a la sobreprotección una habituación de su hija quien no tolera cambios en el trato para con ella, por lo cual, la madre siente una pugnacidad cuando se decide a aplicar un sistema normativo mucho más firme, en donde comprometa a su hija a tomar decisiones con autonomía y responsabilidad “siento que todo lo que hago, para mi hija está mal”, “pienso en el futuro de mis hijas en sentir si puedo o no ser capaz a pesar de los reproches”. Esto, en parte, explica las dificultades presentadas por la madre al momento de ejercer su rol y en el contexto educativo, el bajo desempeño académico exhibido por la estudiante.

*Familia cuatro (madre, padre e hijo).* Al establecer contacto para develar los cambios y permanencias en la dinámica familiar después de la ruptura, desde el estudiante y los padres de familia se fundamentan las comprensiones de las implicaciones de ésta. En un primer momento generó sentimientos de tristeza y desunión; así como también, discusiones permanentes en donde se involucraba a su hijo y le hacían daño. Posteriormente, entienden y asumen la decisión de separarse como un evento propiciador de seguridad y bienestar familiar. Desde la perspectiva del estudiante, el ejercicio parental se orienta, actualmente, en el fortalecimiento de valores y deberes indispensables en su proceso de formación; sin embargo, refiere que en ocasiones no cumple con deberes, debido a la forma como sus padres le expresan una orden, dimensionando la normatividad familiar. Este sentir contrasta con la opinión de los padres, para quienes las normas establecidas son consensuadas en pro de un ambiente armónico; asimismo, las decisiones son tomadas entre ellos evitando la desautorización. Refieren que su rol debe estar acompañado de comprensión, responsabilidad, apoyo en los procesos académicos y de crecimiento personal; no obstante, se percibe la falta de nutrición emocional por parte del padre, aparejada ésta a la percepción poseída por el estudiante en torno de las dificultades existentes. Con respecto al desempeño académico, manifiestan otorgarle un significado no

sólo cuantitativo sino también reconocen aquellas cualidades y talentos de su hijo; en relación a esto, el estudiante agrega que, en algún momento, la situación de separación afectó significativamente sus hábitos diarios relacionados con las normas y reglas establecidas en la familia y empezó a bajar su desempeño académico, pero ahora sí contempla el beneficio de gestionar un buen proyecto de vida, el cual debe ir acompañado de responsabilidad y autonomía, cumpliendo con los deberes como estudiante e hijo, apoyado de dos padres que se unen en pro de su bienestar.

*Familia cinco (madre e hijo).* En ésta familia cabe resaltar que se percibe en un primer momento al estudiante totalmente indiferente al proceso convocado, no obstante, más adelante se logra identificar en él mecanismos de defensa para ocultar sus verdaderos sentimientos frente a su experiencia familiar. Así, aunque al indagar inicialmente sobre la relación establecida con sus padres, el estudiante manifiesta sentirse bien y afirma sobre lo adecuado del entorno en el cual está inmerso; no percibiendo ningún cambio ni en la relación, ni en el establecimiento de normas, la madre refiere que la situación en su familia es difícil al sentir la ausencia de consideración de su labor por parte de su hijo. Comenta que está asumiendo totalmente la responsabilidad de los hijos, definiendo al padre como una persona desentendida e irresponsable, tanto ella como su hijo, comparten el sentir sobre la restricción de opinión que tiene el padre por no convivir con ellos, reflejando descalificación y desautorización. Con relación a las reglas, la madre refiere ser muy condescendiente con su hijo, reconociendo sus fallas al momento de establecer límites y normas; justificándolas por sus compromisos laborales los cuales le permiten sortear la situación económica familiar. Como consecuencia de esto describe a su hijo como desobediente e irresponsable ante el cumplimiento de asuntos académicos. Ante este señalamiento, el estudiante acepta no cumplir con algunos deberes, se califica como un estudiante con desempeño regular, al igual que reconoce la necesidad de incrementar su responsabilidad; eso sí, vinculando lo mencionado a la falta de afecto y apoyo, pues muchas actividades las tiene que efectuar solo. A lo anterior la madre acepta esa sindicación mas refiere haber implementado medidas correctivas, como la de pedir apoyo a su hija para la ejecución efectiva de las tareas de su hermano; asimismo afirma que muchas de las actividades escolares se constituyen para ella incomprensibles, aludiendo a su nivel de escolaridad. Con relación al significado otorgado al desempeño académico, madre e hijo, lo

definen básicamente en términos cuantitativos, sin estimar componentes de índole cualitativo.

*Familia seis (padre e hija).* La estudiante manifiesta que la parentalidad en la familia en el transcurso de su primera infancia, niñez y adolescencia ha estado ejercida, en ocasiones por su madre y en otras por su padre; actualmente, es con su padre con quien convive. Desde esta perspectiva, la estudiante refiere falencias como hija y así mismo establece diferencias en la parentalidad ejercida por sus padres al estar interactuando temporalmente con ellos. Caracteriza a su madre como una figura parental que no establece reglas y ausente en tiempo y afecto; a su padre lo define como alguien trabajador, estricto y preocupado por su estar bien y por la satisfacción de sus necesidades básicas. Su desempeño académico lo considera típicamente como desfavorable, tornándose en un problema incontrolable para quien esté a su cargo, y en un motivo de separación y cambio de residencia. Reconoce que varias de las situaciones vividas han influido en ese no querer estudiar, generando sentimientos de desmotivación y tristeza por la consiguiente desaprobación emergente: “estas mal”; “si no estudias te vas para donde mamá/papá”. Con relación a su sentir piensa que su formación se ha llevado a cabo en un juego de “ping-pong”, razón por la cual; se reforzaron malos hábitos de estudio y poco a poco se perdieron las ganas de contemplar un proyecto de vida significativo.

Por su parte el padre responsabiliza a la madre del estado emocional y académico de su hija, por cuanto ha sido ella quien no ha estado presente en los procesos de aprendizaje de ésta, así como también se ha alejado emocionalmente, sin embargo, refiere que no necesita del involucramiento de su ex-esposa en la vida de su hija, pues él puede solo con la responsabilidad parental delegada. Con relación al desempeño académico refiere que éste debe dirigirse a algo más que una nota cuantificable, pues se trata de abordar los aprendizajes de los hijos de una manera más integral y no superficial; alude sentirse preocupado por el desempeño académico y por la desmotivación hacia el estudio percibida en su hija, pues reconoce que ésta carece de un proyecto de vida orientado a crecer como persona, situación ésta generadora de angustia ante la sensación de no saber cómo direccionar su rol para visualizar posibilidades con mejores resultados.

De esta manera, se evidencian diferentes percepciones de las familias entrevistadas, en las que se resaltan situaciones, emociones y experiencias que permiten un entramado de

eventos que tejen sus historias de vida, recuerdos e imágenes, las cuales a su vez, aluden y dejan entrever cambios y permanencias; no obstante, se puede identificar algunas similitudes respecto a los significados otorgados a la parentalidad en cuanto a la divergencia de roles que perciben los hijos de sus padres; y éstos últimos a la atribución normativa que imputa su ejercicio; en relación al concepto de desempeño académico, éste fue atribuido por la mayoría de las familias (excepto 1), más a componentes actitudinales que a resultados cuantificables. Fue así como se plasmaron diversos significados y sentires con respecto a sus experiencias, validando las diferentes percepciones y llegando de esta manera a la construcción de un aprendizaje basado en la experiencia particular.

## **DISCUSIÓN**

La discusión de los resultados a la luz de los planteamientos teóricos abordados en ésta investigación, pretende la comprensión de las articulaciones entre la parentalidad y el desempeño académico en estudiantes del INEM-Pasto, a partir de una muestra conformada por familias en situación de ruptura conyugal.

Atendiendo a que tanto de las supra categorías como de las categorías de primer, segundo y tercer nivel, se definen de forma común para padres e hijos, la discusión se lleva a cabo de manera simultánea, para entrar a establecer diferenciación en las percepciones de unos y otros, a partir de las categorías de cuarto nivel, los indicadores y las frases típicas emergentes, en forma inductiva, durante el proceso. Teniendo en cuenta que los resultados están organizados alrededor de los objetivos específicos, se organiza en igual forma la discusión, retomando los mismos ejes y estableciendo las conexiones, articulaciones y relaciones encontradas entre la parentalidad y el desempeño académico llegándose, finalmente a conclusiones que aportan a la Institución Educativa, elementos de juicio para el mejoramiento de los vínculos de la escuela con la familia, todo lo cual redundará en beneficio de los estudiantes.

### **Parentalidad y desempeño académico**

Si en el sistema familiar, los padres desempeñan un papel muy importante en la formación de la personalidad de los hijos, pues ellos dan las pautas de comportamiento con el establecimiento de unos límites y roles, los cuales llevan a actuar de una u otra manera, dando lugar progresivamente a la inserción de los hijos en los patrones socioculturales establecidos y demandados por la sociedad; entonces, se hace evidente que el ejercicio de la



parentalidad debe apelar a un proceso plegado, necesariamente, a una definición de límites y roles, en un clima emocional estable y funcional en pro del bienestar familiar y social (Osorio, Rodríguez y Álvarez, 2004).

En este sentido, los límites, de acuerdo con Roda y Fernández (1999), “son normas establecidas por los participantes para determinar su funcionamiento y organización; mediante las reglas y normas, las familias realizan todas sus funciones, regulan la homeostasis y pautan los cambios, mediante retroalimentaciones positivas o negativas emergentes” (p. 32); Así, el entramado de reglas se constituyen como el mecanismo regulador interno, el cual sirve de marco referencial para cada uno de sus integrantes, determinando su posición de unos con respecto a otros y las relaciones entre ellos.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, para los hijos participantes del proceso investigativo, los límites implican el establecimiento de unas normas y reglas, las cuales son vinculadas a dos dimensiones, a la ética, alusiva a un sistema de valores y a los principios morales inculcados, considerados fundamentales para su formación; y en contraste a éstas, las vinculadas a la disciplina, las cuales son percibidas como inconsistentes, limitantes, poco claras y difusas, en tanto no propician un ambiente de tranquilidad con el consiguiente disfrute de una libertad sin imposiciones, y a su vez, se sienta la garantía de una formación en buenas manos. A diferencia de los hijos, los padres consideran que los límites vinculados a la disciplina, son razonables y realistas, pero reconocen su inconsistencia por la desautorización ejercida por ellos mismos, provocando la pérdida de funcionalidad del rol, al tener la sensación de que la crianza de sus hijos está fuera de su control. Esta experiencia devela una inconformidad en los padres por la asunción de una parentalidad, la cual no es compartida, emergen discrepancias a la hora de ejercerla y se ven en la necesidad de asumir su responsabilidad apelando a extremos que no pueden, en algunas circunstancias mantener por la incongruencia percibida.

Frente a esto, los hijos dilucidan que su comportamiento y actitud en el contexto familiar caracterizados por el incumplimiento de deberes, la no asunción adecuada del rol de estudiante y la ausencia de un reconocimiento a la autoridad, se deben a la ambivalencia e ineficacia de los padres al establecer los límites; aludiendo que en el ejercicio de la parentalidad, no existe un equilibrio dentro de la dimensión normativa, lo cual afecta de manera significativa la relación con sus padres, más aún cuando se presentan constantes

conflictos a la hora de establecer pautas de crianza, caracterizadas por la implementación de unos límites bastante rígidos frente a otros sin contundencia; entonces, esto contrasta con lo planteado por Osorio et al., (2004), en tanto señalan como condición de un funcionamiento familiar adecuado, la claridad y firmeza de los límites en el subsistema parental; no obstante, lo suficientemente permeables como para permitir una modificación cuando las circunstancias lo requieran; éste asunto inexistente en lo investigado. Las normas y reglas vinculadas adecuadamente, permiten el establecimiento de las funciones individuales, las responsabilidades y las tareas de cada participante de la familia, si éstas son inconsistentes, limitantes y poco claras, como las referidas por los hijos y reconocidas por los padres, entonces, la dinámica en la relación familiar, carece de lineamientos claros que les ayuden a delinear un comportamiento socialmente aceptable. Frente a lo planteado, Cuervo (2010), en su artículo presenta unas reflexiones sobre la relación entre las pautas y los estilos de crianza y el desarrollo socioafectivo durante la infancia, considerando la importancia de la familia para facilitar el desarrollo de conductas prosociales y la autoregulación emocional y para la prevención de problemas de salud mental en la infancia como depresión, agresividad, baja autoestima y ansiedad, entre otras. Así, este autor, plantea en sus investigaciones las relaciones entre el contexto familiar y los problemas de comunicación como uno de los factores de riesgo para el ajuste psicológico de los adolescentes; también analiza la influencia de los problemas de comunicación (padre y madre por separado) y el ajuste escolar en la salud mental de los adolescentes. Es decir, la función paterna, es aceptada por los hijos cuando estos perciben el acuerdo entre los padres, estén juntos o vivan separados; por el contrario, las fisuras, las dudas y la no inclusión del otro determinan su fracaso. Al igual que exponen la posibilidad de la bidireccionalidad; es decir, que el ajuste emocional de los adolescentes afecte la comunicación y la dinámica familiar. Este postulado evidencia el impacto que tiene una dinámica familiar inadecuada con la caracterización encontrada en las familias investigadas, en el vínculo de los hijos con sus progenitores, comprometiendo su desarrollo psicoafectivo de manera importante.

Por otra parte, los roles, citando a Roda y Fernández (1999), son definidos como “el conjunto de comportamientos, normas, obligaciones y derechos contribuyentes del funcionamiento de un sistema familiar, de los cuales se espera de cada integrante, un cumplimiento o ejercicio de acuerdo a un status particular, ya sea adquirido o atribuido

dentro de la dinámica familiar” (p. 73). En este sentido, cada rol implica expectativas y reglas respecto a la conducta de quien ocupa una posición; es así como cada familia tiene roles característicos y propios, específicos e intransferibles los cuales finalmente facilitan su funcionamiento. Los roles entonces son aquellas obligaciones y derechos correspondientes a los ocupantes de una posición en el grupo, se refieren tanto a roles prescritos, percibidos y desempeñados, en donde existe un cierto consenso en torno a su contenido y al modo de desempeñar ese contenido. Dicho consenso implica la existencia de un marco de referencia común para valorar las cosas, específicamente aquellas más estrechamente relacionadas con la vida del grupo social. En otras palabras, es preciso la existencia de normas compartidas por los miembros del grupo; esto significa que los roles suelen estar vinculados a las normas y reglas establecidas socialmente (Roda y Fernández, 1999).

Dicha refrendación se extrapola a las situaciones familiares abordadas, dando lugar a inferir sobre la existencia de dificultades a la hora de establecer algunas normas y reglas en el subsistema parental; las cuales directamente influyen en la definición de los roles adquiridos en la dinámica familiar. El desempeño de los roles percibidos y desempeñados presentan divergencias entre padres e hijos; si bien las expectativas generadas por el rol sirven de guía cognitiva de la conducta, y se supone que basta con conocer y aceptar esas guías para que el rol sea correctamente desempeñado, este proceso de adaptación no es simple, ni automático. Una de las razones es la denominada «tensión de rol», al respecto, Hackman y Secord (1993, citados por Roda y Fernández, 1999), la describen en términos de incomodidad o inquietud experimentada por los individuos cuando tratan de cumplir con las expectativas del rol en nuevas condiciones de ejecución. Tales dificultades en el contexto de la familia pueden tener su origen en las características específicas del sistema cuando éste, por ejemplo, atraviesa un proceso de ruptura conyugal, exige un cambio en la estructura familiar la cual modifica la forma de relacionarse entre todos sus integrantes y la funcionalidad de la familia en términos psicoafectivos e interaccionales.

Atendiendo a lo anterior, se ve, primeramente, en padres e hijos, un rol prescrito el cual alude a la conducta esperada de los padres dirigido hacia la contemplación de figuras parentales presentes y comprensivas. Por su parte, desde la perspectiva de los hijos, el rol percibido en el padre, el cual hace referencia a la conducta creíble de llevarse a la práctica, alude a la pasividad y a un rol periférico, y en la madre se circunscribe a un rol basado en la

responsabilidad y compromiso familiar; desde la perspectiva de padres y madres, éste rol es divergente ante las expectativas de los hijos. Finalmente, el rol desempeñado, es decir la ejecución real del rol, para los hijos, en el padre tiene una connotación negativa, basada en el cuestionamiento y en la madre se torna consistente pero limitante. Desde la concepción de los padres, este rol se convierte en una responsabilidad delegada y en las madres una responsabilidad total y un compromiso para toda la vida.

Lo anterior puede sustentarse, de acuerdo a lo planteado por Arvelo (citado por Cuervo, 2010), con respecto a estilos de crianza y género, quien permite comprender como la cultura expresada en las representaciones sociales, exaltan aún hoy en día una imagen de madre benévola, como aquella que lo da todo por sus hijos, de presencia exclusiva como requisito para el buen desarrollo de éstos, con una ilimitada abnegación y entrega incondicional; la complacencia, la tolerancia, la dependencia emocional, son actitudes y características de lo normalizado culturalmente, no obstante, en el contexto actual, es complejo ya asumirlo, con las exigencias de cambio para la mujer moderna, con elevados compromisos sociales, una profesión, acceso a otros proyectos de autorrealización. Pero este proceso de cambio ha venido apelando a la resolución de una contradicción entre ese asignado cultural de madre benévola y una nueva manera que transgrede la norma cultural y que, en algunos casos, ha sido generadora de culpas y tensiones con relación a la opinión social. A su vez, la paternidad tiene un asignado cultural de papel secundario que dista mucho de la nueva propuesta social de familia la cual demanda una corresponsabilidad en el ejercicio parental para lograr la funcionalidad familiar. Los padres están tipificados como los proveedores, y los que ponen la mano dura, pero aparecen como figuras intermitentes, cuando más, ausentes, con poco tiempo para la crianza, muy demandados por otras presiones, perdiendo la prioridad de atender cercanamente a los hijos. Este papel es complementario al de maternidad, en tanto ubica al padre en un lugar periférico; a su vez las responsabilidades, la seguridad social, las garantías de salud y educación que el estado brinda, las responsabilidades de guarda y custodia, en caso de divorcio, asignada a la madre, crean condiciones para una cierta exclusión paterna (Cuervo, 2010). Desde estos modelos de paternidad-maternidad, identificados en las familias abordadas, quedan muy polarizados los papeles y son condiciones poco favorables, para que puedan aparecer actitudes de cooperación, colaboración en el ejercicio parental, que garanticen la continuidad y

efectividad del tiempo que necesita la crianza desde las nuevas exigencias, las cuales pueden ser afrontadas de forma diferente, redimensionando los roles del hombre y mujer, (madre – padre), para los tiempos actuales, dado que los modelos tradicionales ya no están acorde a las exigencias de cambio con respecto a la crianza de los hijos.

Por su parte, la emocionalidad toma un papel esencial en la familia. Según Vargas (2006), cada uno de los miembros del sistema cubre alguna necesidad emocional en los demás; en este sentido, dentro de las relaciones intrafamiliares los sentimientos, las emociones y los estados de ánimo permiten reflejarse en los otros estableciendo formas de vinculación compleja basadas en la empatía. Aceptado así, que las necesidades de cada sistema personal son únicas, es decir las demandas afectivas que buscan ser cubiertas por el otro, también son subjetivas y responden al aprendizaje, a la cultura y a la personalidad en particular.

Existen distintas clasificaciones de las emociones, de acuerdo a Bisque (citado por Rodríguez y García, 2009); estas se clasifican según el grado de afectación del comportamiento de los individuos, por lo tanto, las clasifica en emociones positivas, negativas, y ambiguas. En este sentido, las emociones positivas identificadas en padres e hijos, se relacionan al logro de las metas propuestas, al afrontamiento como mecanismo de disfrute y al bienestar proporcionado por la familia. Esto bien podría relacionarse con lo expuesto por Max Neef (citado por Bernal, 2000), sobre el proceso de categorización de las necesidades en las cuales inter-cruza la satisfacción de éstas a partir de dos criterios posibles de desagregación ser, tener, hacer y estar, en consonancia con categorías axiológicas o necesidades humanas fundamentales, tales como la subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. En este sentido, las necesidades identificadas en las familias abordadas, están vinculadas de manera prioritaria a la subsistencia y protección, no obstante, se identifican dificultades en las necesidades vinculadas a la afectividad, identidad y libertad puesto que la cantidad y calidad de los satisfactores elegidos, y/o las posibilidades de tener acceso a éstos se ven limitados de manera significativa.

Respecto a estas emociones, Fredrikson y Oros (citados por Greco, 2010), dentro del contexto educativo, postulan que éstas amplían el repertorio de pensamientos, enriquecen las funciones intelectuales, cognitivas y mejoran el desempeño integral en los

individuos. Por su parte, Greco (2010) en su investigación explica que las emociones positivas, además de mejorar los procesos cognitivos e intelectuales, también podrían favorecer la aparición de actitudes y conductas en pro del aprendizaje. No obstante, estos planteamientos se validan parcialmente en tanto, si bien se identifican que las emociones positivas experimentadas por los estudiantes como el amor significativo hacia una de las figuras parentales, la tranquilidad por el apoyo emocional recibido y la gratificación, inciden positivamente en la contemplación de un proyecto de vida; en este sentido, sus aspiraciones no se ven afectadas a largo plazo; se aprecian dificultades determinantes en el proceso en el cual se demanda esfuerzo y responsabilidad. Es decir, este postulado permitiría inferir que la debilidad en la expresión de emociones positivas en el contexto familiar, provocaría una afectación en los procesos motivacionales en los hijos, al punto extremo de perder de vista un proyecto de vida con calidad, por eso valdría la pena efectuar una investigación en la cual se caracterice con nitidez los factores intrínsecos y extrínsecos tenidos en cuenta por el adolescente al momento de formular su proyecto de vida.

Retomando las diferentes formas de vinculación compleja basadas en la emocionalidad familiar; con respecto a las emociones negativas encontradas en los integrantes de la familia; éstas se experimentan cuando se bloquean las metas, ante la amenaza o pérdida de la estabilidad familiar; además, requieren energías y movilizaciones para afrontar la situación de ruptura con sus implicaciones, de manera más asertiva. De acuerdo con Greco (2010), estas emociones dificultan la aparición de actitudes y conductas en pro del aprendizaje; no obstante surgen inquietudes cuando pese a la presencia de emociones negativas en el contexto familiar, existen casos de estudiantes con un buen desempeño académico, esto podría llevar a pensar que quizá otros factores como por ejemplo, la tipicidad de personalidad en el adolescente, pueden estar relacionados con una adecuada adaptación institucional. En tanto, las emociones ambiguas, las cuales son denominadas por algunos autores como problemáticas y otras neutras, se circunscriben a emociones complejas de definir eficazmente, lo que directamente llevan a situaciones de malestar; esto se refrenda cuando los padres refieren experimentar estrés por el inconformismo producido ante los resultados del desempeño de los hijos e incapacidad de no lograr educar y formar adecuadamente; por su parte, los hijos refieren experimentar estrés por el inconformismo generado ante la restricción de su libertad y la incapacidad de no

lograr tomar decisiones basadas en el autocontrol. Al igual que, estas emociones remiten a las necesidades expresadas por hijos, las cuales apelan a vacíos emocionales que según su discurso, están siendo relegados por padres como consecuencia de sus compromisos personales. La mayoría de hijos perciben la existencia de sus padres sólo para establecer límites, en tanto cuestionan su ejercicio, refiriéndose a la ausencia de una emocionalidad la cual es fuente de la fortaleza psíquica para asumir los procesos inherentes a la experiencia familiar.

Es pertinente, en este sentido citar los estudios realizados sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje por autores como Malkiesen-Chamblas, Rosas-Pérez, González-Pineda y Núñez (citados por Osorio-Castillo, García-Monroy, Méndez-Cruz y Garcés-Dorantes, 2008), quienes especifican que la respuesta de los hijos ante familias conflictivas es la depresión; definiéndola como un estado personal, interno de tristeza y desánimo en diferentes niveles, tanto cognitivos como conductuales los cuales influyen significativamente en su quehacer total. En el caso de adolescentes con depresión, el tipo de familia más frecuentemente identificado por Leyva (citado en Fernández-Castillo y Gutiérrez, 2008), fue el de la familia rígidamente-desvinculada (rígida-no relacionada); este tipo de familia se evidencia en las que se abordaron, teniendo en cuenta que se caracterizan por tener un liderazgo limitado y/o ineficaz, la disciplina suele ser poco exigente o extrema existiendo inconsistencia en sus consecuencias, las decisiones parentales son impulsivas; y a su vez, padres e hijos dependen mucho unos de otros, hay falta de límites generacionales y las decisiones están sujetas al deseo de los padres.

Por su parte, Delgado, Insuasty y Villalobos (2004), encontraron que existe un alto riesgo de comportamientos suicidas al pertenecer a familias disfuncionales, y que las fuentes más comunes de desorganización se relacionan con la muerte de uno de los padres, la separación o divorcio, la violencia intrafamiliar y el abuso sexual. Estos acontecimientos negativos generalmente ocurren en la infancia, produciendo consecuencias psicológicas que se reflejan en la dificultad para establecer vínculos afectivos, significativos y estables. Sugieren que uno de cada tres adolescentes suicidas proceden de familias cuyos padres se han separado y que la ausencia del padre incrementa la vulnerabilidad a desarrollar este tipo de comportamiento. Estos autores evidencian que entre las causas de estos conflictos familiares se encuentran:

(a) déficit en el establecimiento de normas intrafamiliares las cuales propician dificultades en la comunicación y hostilidad entre sus integrantes; (b) discusiones constantes entre los padres caracterizadas por agresión verbal y física; (c) falta de calidez en las relaciones padre e hijo; (d) poca cohesión familiar; (e) sentimientos de rechazo; (f) sobrecarga de roles; (g) sobreprotección, permisividad, exceso de autoridad, circunstancias que limitan las oportunidades para desarrollar habilidades en el manejo y solución de problemas y disminuyen la posibilidad de acceder al soporte necesario para contrarrestar los eventos vitales estresantes. (p. 66).

Así, entendiendo todo lo planteado, en el funcionamiento adaptativo de las familias participantes, se identifican dificultades en el intercambio abierto de información sobre los sentimientos, al igual que en la expresión frecuente de emociones positivas y la habilidad de observar y regular la expresión de éstas. De acuerdo con Rodríguez y García (2009), la competencia e inteligencia emocional, son conceptos descriptivos de capacidades propias de las familias adaptativas: capacidad de expresar e interpretar correctamente emociones, capacidad de comprender el significado y de responder adecuadamente a ellas, capacidad de controlar y regular las emociones propias y las del otro. Ante la complejidad de las emociones descritas, surge la necesidad de potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral de hijos, para ello se hace importante el desarrollo del conocimiento y habilidades sobre las emociones con el objeto de responsabilizar a los integrantes de la familia en el afrontamiento de las situaciones presentadas en la vida cotidiana, fomentando el bienestar personal y familiar.

Ahora bien, teniendo un panorama de lo significado por padres e hijos, respecto al ejercicio de la parentalidad en sus dimensiones constituyentes, interpretándolos y otorgándoles un sentido en dirección a una comprensión de su relación con el desempeño académico, se aborda a continuación este concepto en diferentes perspectivas; así, en la revisión discursiva presentada se logra comprender que el desempeño académico es manejado como un concepto de carácter complejo, el cual ha ido evolucionando, desde concepciones centradas en el estudiante, basadas en la voluntad o en los resultados de su trabajo escolar, hacia concepciones holísticas atributivas del desempeño académico de un conjunto de factores sociales, del sistema educativo y con significancia del familiar.



Desde esta perspectiva, al considerar a la familia como una entidad importante dentro del desarrollo formativo de los hijos, tanto por las relaciones establecidas dentro de ella, como por los estímulos intelectuales y culturales ofrecidas por ésta; y teniendo en cuenta las problemáticas subyacentes surgidas al no proveer el ambiente funcional y saludable requerido por éstos para su desarrollo integral, se puede visualizar las implicaciones tenidas por su dinámica y funcionalidad, esenciales en el cumplimiento de los logros académicos esperados para su ciclo evolutivo (Enríquez y Cataño, 2009). Según Krauskopf (citado por Sánchez y Valdés, 2011), respecto a las causas sobre el bajo desempeño escolar, menciona que: “Para una exitosa inserción escolar es necesario que los adolescentes cuenten con competencias personales y sociales como son una elevada autoestima, buenas habilidades sociales, intelectuales y de aprendizaje, eficientes mecanismos de resolución de problemas, metas y un entorno familiar el cual actúe como medio para el desarrollo personal y social” (p. 112).

Aludiendo a las competencias personales y sociales mencionadas por este autor, se estima en los hijos un autocontrol débil por comodidad e insuficiente convicción personal, lo cual remite a una motivación intrínseca insuficiente para el aprendizaje. Estos hallazgos permiten inferir que en el ejercicio de la parentalidad se están estableciendo pautas reforzadoras de estas actitudes adquiridas en los hijos dentro del contexto escolar; dando lugar a una particular dinámica parental, en tanto, su ejercicio se vincula a un compromiso sin límites y a la necesidad de lograr, específicamente, un propósito educativo para sus hijos, convirtiéndose en una significativa fuente de preocupación. Frente a esto, cabe reflexionar ante lo planteado por Bernal (2000), quien considera que las experiencias autorrealizadoras de expresividad personal en la vida cotidiana, desde la motivación intrínseca, evidente ya en la infancia temprana, y la experiencia de *fluir* descrita ya por adolescentes, hasta experiencias ligadas al sentido de identidad personal como el desarrollo de habilidades, el logro de metas y la puesta en acción de los propios ideales, están asociadas con el bienestar psicológico, la felicidad y la autoestima. Lo descrito compromete a padres e hijos, por cuanto involucra la cuestión de identidad personal, la cual apela a una reorganización conceptual del ser humano, como representación de una realidad que lo convierte en subjetividad libre, en una realidad autónoma y original. Tal identidad se construye en y desde la complejidad, asumiendo el carácter relacional y relativo de su autonomía, de la

implicación del significado de su individualidad y de sus diversos vínculos con su entorno. En este sentido, la identidad personal está íntimamente asociada a los procesos de realización misma de la persona. La situación vivenciada por las familias abordadas, puede circunscribirse a la conocida interpretación de la autorrealización como motivación y necesidad de Maslow (citado en Bernal, 2000), las cuales suponen una trascendencia a las necesidades de crecimiento, por cuanto, la madurez de una persona sólo acontece de un modo completo cuando sus propias potencialidades están desarrolladas y actualizadas plenamente, condición que parece perderse en el devenir parental y académico por padres e hijos respectivamente. Esto también, puede vincularse al concepto de autorrealización, presente cuando la persona funciona integralmente y se halla inmersa en un proceso vital que más que un destino es una orientación, una dirección que imprime el propio individuo a su curso vital, cuando alcanza el suficiente grado de libertad individual, sustentado en la congruencia entre el autoconcepto y la propia experiencia o la completa apertura a la experiencia Rogers (citado en Bernal, 2000).

En este sentido, aludiendo al discurso de los estudiantes, estos reconocen que su desempeño académico no es el esperado por sus padres, pues si bien se percatan de sus capacidades y recursos, su responder no ha sido satisfactorio. Ante esto señalan a la carencia de afecto, las normas y reglas centradas en la ambivalencia y roles indiferenciados y difusos, como los factores más influyentes en los resultados académicos obtenidos. En concordancia a lo anteriormente descrito, se comprende el por qué la ausencia de una nutrición emocional y un sistema normativo congruente en las relaciones familiares, provoca una permeabilidad mucho más accesible a otros discursos narrativos como en el caso de la influencia que toman los pares en la vida de los hijos, y cómo esto, a su vez, se convierte en un desencadenante de desconfianza para los padres; de ahí, su afán por liderar un sistema normativo firme, muy aproximado a lo coercitivo, ante el riesgo de que sus hijos tomen atajos inconvenientes para sus vidas. Dada esta situación la cual es percibida compleja, en tanto tiene circunstancias que son a la vez causas y efectos, valdría la pena efectuar investigaciones en las cuales permitieran comprender como por ejemplo, los mecanismos de defensa, que los padres emplean inconscientemente para afrontar las situaciones difíciles que comprometen a sus hijos, y cómo los temores y miedos por un hijo que no está preparado para tomar decisiones

convenientes para su vida, finalmente estaría comprometiendo el ejercicio parental, por cuanto cuestionaría su capacidad de formar y educar con criterios sólidos y acertados.

Todos estos significantes convierten a la educación de los hijos participantes en el reflejo de un deber existencial, en tanto intentan cumplir con su responsabilidad cotidiana careciendo de una significativa convicción propia; un ejemplo de esto, es el insuficiente reconocimiento de habilidades y aptitudes, las cuales no logran trascender a la práctica. Esta situación adquiere sentido en lo planteado por Díaz y Morales (2011), respecto a la habilidad de aprender a aprender, es decir, el estudiante ha de ser consciente de cómo funcionan los procesos mentales efectivos del aprender para que, de esta manera, pueda manejarlos y así aprovechar mejor los conocimientos, habilidades, aptitudes y poder aplicarlos en su entorno. Desde esta perspectiva, se considera el término desempeño académico, como un proceso educativo y formativo relacionado con los cambios presentados a nivel cognoscitivo, conductual, emocional, físico y social, los cuales, son elementos esenciales a abordar durante la formación del estudiante. Así, este concepto toma en consideración que lo demostrado por un estudiante, en un escrito, ó, examen; no es lo mismo a lo aplicado en su vida cotidiana; por ello, muchos autores y la legislación educativa de diversos países hacen énfasis en una evaluación académica mucho más amplia, en donde se enfatice en la aplicación de los conocimientos a problemas cotidianos (Woolfolk, 2006). Esta adjudicación es planteada por los padres al concebir los conocimientos adquiridos por sus hijos, progresivamente, como refrendación formativa reflejada en su devenir como persona.

En consonancia con lo planteado, se resalta la influencia significativa que tiene la familia en los procesos de socialización y educación de los hijos, su dinámica y organización particulares, las cuales podrían favorecer o desfavorecer la aparición de actitudes y conductas en pro del aprendizaje; así como también, podrían tener un invaluable impacto sobre las competencias personales y académicas de éstos. Para ejemplificar lo planteado Gonzales y cols (2003) encontraron en este sentido, que los padres delegantes de tareas en el hogar a sus hijos, promovían un desempeño académico mayor de aquellos que no lo hacían. En consecuencia, al delegarse pequeñas tareas en los hijos, los padres promueven el autocontrol y la autorregulación en la conducta de los hijos. Por lo anterior, el establecimiento de un sistema normativo progresivo y atravesador del proceso formativo de los hijos permitirá configurar mecanismos para afrontar futuros desafíos presentados por la

vida. Estos autores enfatizan en señalar como el proceso de autorregulación es una habilidad aprendida, como todas con la práctica y con el tiempo, por ende en el momento de afrontar el proceso académico, los hijos ya poseen una habilidad para poder manejar su tiempo y así dedicar jornadas al aprendizaje con una supervisión mínima de los docentes o de los padres. De esta manera, los diferentes autores coinciden en hacer depender el éxito de las políticas y programas educativos en la manera como las familias participan funcionalmente en los procesos de enseñanza y aprendizaje; así pues, los padres pendientes de los avances o problemas académicos de sus hijos promueven, no solamente un desempeño escolar elevado, sino también una personalidad armónica frente a las diversas demandas sociales (Gonzales y cols, 2003). El planteamiento remite a las situaciones identificadas en los participantes, en tanto hijos aprendieron un proceso de autorregulación en un contexto donde los padres lideran un sistema normativo el cual tiene dificultades en cuanto a consistencia y congruencia, características presentadas en el desempeño de los hijos en el contexto educativo.

Es en este punto de la discusión, en donde se comprende la relación entre parentalidad y desempeño académico, pues el ser padres tiene gran significado en cualquiera de las esferas en donde los hijos estén inmersos, llegando así a definir a la familia como el pilar fundamental en el cual se cimientan las bases y valores propiciadores de un crecimiento integral en diversos contextos, aun cuando el vínculo conyugal esté disuelto, pues lo aprendido en una familia se ve reflejado en el devenir estudiantil. De esta manera, los padres reconocen que si los hijos se encuentran en escenarios de desunión, conflicto y poco interés, esto repercute y afecta sus compromisos diarios, en contraste, los resultados van a ser positivos y convenientes, si éstos son el reflejo de bienestar y conformidad provistos por padres atentos y participantes en los procesos de aprendizaje y formación de los hijos; en este sentido, re-conocen que la calidad de tiempo para sus hijos se ve limitada, afectando directamente, la motivación hacia el estudio, ya que cuando se conceden espacios de atención y colaboración, y sus hijos se dan cuenta de su participación en las actividades escolares, éstos se sienten apoyados y asumen su rol de estudiante de manera más conveniente.

Atendiendo a la interpretación realizada de los planteamientos citados, nos centraremos, a continuación, en las dinámicas emergentes al proceso de ruptura conyugal,

condensadas en un estudio comprensivo de la relación entre parentalidad y desempeño académico, dimensiones constitutivas de la realidad familiar.

### **Cambios y permanencias en el proceso de ruptura conyugal**

Desde lo planteado por Gonzales-Gallegos (2007), la familia es considerada una organización primaria la cual se define por sus vínculos, y por las relaciones afectivas establecidas en su interior; en este sentido, el sistema familiar es mayor a la suma de cada uno de sus integrantes, pues en él se genera un proceso de desarrollo, el cual permite su crecimiento en complejidad y en organización; así mismo refiere a la afectación de un evento histórico o situacional en cada uno de los miembros, en diferentes grados y niveles, pero al final todos serán, de cierta manera, modificados por una situación determinada.

Es así cómo la ruptura conyugal cobra protagonismo en cada una de las experiencias vividas por padres e hijos INEM-Pasto, los cuales manifiestan diversos cambios, permanencias y re-estructuraciones con relación a los vínculos, roles, normas, sentidos, emociones y sentimientos; pues así se considere a la familia como un pilar esencial para la formación del ser humano, los cambios experimentados después de la interrupción de la conyugalidad comprometen, de manera significativa, a cada uno de los integrantes, convirtiéndose el ambiente familiar en uno de los principales escenarios de conflictos e incertidumbres; es decir, hostil con relación al ejercicio parental. Lo anterior a partir de la referencia de los padres e hijos participantes, en cuanto a la vivencia de sentimientos de soledad, tristeza, rabia, desilusión e impotencia; así como también, una comunicación tornada disfuncional, antes y después de la ruptura conyugal, conllevando a asumir los roles de manera diferente pero no compartidos; observándose aquí el rol del otro ausente o totalmente periférico ante la responsabilidad del ser padres. De igual manera, los límites, normas y reglas sufren cambios generando en los hijos inconformismo, así como también diferencias en la asunción del rol asumido por cada padre, los cuales son catalogados como autoritarios y/o permisivos. Vemos entonces cómo ante un evento histórico desestabilizador del sistema, emergen sentimientos negativos que implican a los integrantes en relaciones disfuncionales. Asimismo podemos evidenciar cómo las diferencias de una conyugalidad no resuelta repercuten en el actuar parental, lo cual causa confusión e inestabilidad en el establecimiento de reglas, normas y límites.

Entonces, si bien, el ambiente familiar se sigue considerado como el primer y más importante entorno en el cual los seres humanos reciben los cuidados básicos, nutritivos, afectivos y normativos requeridos para su adecuado crecimiento integral, dentro de éste también existen determinadas situaciones las cuales pueden ser consideradas críticas, algunas de estas pueden poner a prueba el vínculo conyugal así como, también, el vínculo de los hijos con sus progenitores, comprometiendo de este modo su desarrollo psicoafectivo de manera importante (Becerra, 2007). En consonancia con lo encontrado, la ruptura conyugal implica un proceso de re-estructuración familiar inmersa en la relación de padres e hijos, desde la perspectiva de estos últimos; ésta experiencia es vinculada a la afectividad caracterizada por una atención intermitente, cercanía esporádica, apoyo ambivalente, y tiempo reducido y limitado. Estas atribuciones dilucidan un cuestionamiento y evaluación al rol asumido por cada padre al momento de establecer contacto, colocando de manifiesto la falta de apoyo al momento de liderar sus procesos académicos y personales; así como también, la carencia de nutrición emocional y el tiempo reducido, creándose una gran brecha entre padres e hijos, pues el limitado tiempo, en ocasiones, sólo se enfoca en velar por el quehacer de sus deberes o responsabilidades, lo cual genera sentimientos de tristeza, resignación, impotencia e indiferencia frente a las situaciones vividas.

Por su parte, la autoridad, otra de las dimensiones contempladas dentro de la re-estructuración familiar, proceso consiguiente a la ruptura conyugal, es experimentada en términos de órdenes restringidas y coercitivas, unos deberes connotados impositivamente y un control basado en la hostilidad. Con relación a lo anterior, los hijos refieren percibir el rol como invasivo y restrictivo, apelando a la importancia de la autonomía y el autocontrol. Es por esto que los cambios evidentes en la manera de relacionarse y de ejercer el rol de padres, pareciera interferir en los hijos, en especial, en la capacidad de toma de decisiones indispensables para asumir a cabalidad su proyecto de vida, el cual va dirigido a optimizar los procesos de formación tanto en su rol de hijo como de estudiante; de esta manera, surgen sentimientos de desinterés y desmotivación por el cumplimiento de logros y expectativas, develando la importancia requerida al momento de establecer la relación entre padres e hijos; pues ésta debe ir acompañada de afectividad y de tiempo visto en términos de calidad, de igual manera en la concertación de límites, normas y reglas por parte de los dos progenitores, en donde es necesario contemplar y tener en cuenta, que si bien no se

necesitan como pareja se necesitan al momento de ejercer una parentalidad dirigida al fortalecimiento de la formación de sus hijos, puesto que es primordial atendiendo a lo anterior, para una participación funcional de los hijos en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Según Yárnoz-Yaben (2010), “el divorcio o la separación disuelve el vínculo conyugal, pero no el vínculo familiar; en consecuencia, los componentes de la ex-pareja deban redefinir sus roles y límites, en un contexto caracterizado por la existencia de emociones intensas y contrapuestas, aún no claramente establecidas” (p. 112). Como se ha logrado presentar, las interferencias conyugales como materialización del conflicto entre los progenitores no sólo son perjudiciales para los padres sino también inciden negativamente en el bienestar psicológico de los hijos implicados. En este sentido y en contraste con lo encontrado, vemos cómo la separación no sólo disuelve el vínculo conyugal, sino además irrumpe en el vínculo parental; en tanto se torna complejo la redefinición de roles y límites, por cuanto se empieza a liderar desde los padres un rol basado en la individualidad y no desde un compromiso compartido, manifestando la descalificación y desautorización de aquel padre ausente. Además, se toman decisiones arbitrarias y se relega el rol de uno de los progenitores, asumiendo una comunicación disfuncional en la cual se compromete a los hijos en la forma en cómo éstos se relacionan, evalúan y cuestionan el rol de padres, manifestando finalmente desaprobación e incumplimiento de las normas familiares y escolares. Aunque algunos padres refirieron la importancia de asumir entre ambos el ejercicio parental, surgen sentimientos de competencia y rivalidad, remitidos a expresiones como “yo puedo solo y no necesito de nadie”; discursos reveladores de contradicciones y posturas de autosuficiencia al momento de ejercer la parentalidad, mas, ulteriormente reflejan un gran temor a fracasar como padres y a ser juzgados por el otro ó, peor aún, ver el fracaso en la formación liderada con sus hijos, denotando, finalmente, la ineffectividad a la hora de sanar la ruptura. En este aspecto puede establecerse una conexión conceptual con lo propuesto por Rogers (citado por Bernal, 2000) sobre la congruencia e incongruencia, ésta última es definida como el grado de equilibrio que impera entre la experiencia, la comunicación y la conciencia. Un grado alto de congruencia implica que la comunicación (lo que se expresa), la experiencia (lo que ocurre) y la conciencia (lo que se percibe) son casi iguales. Para Rogers, “el verdadero

problema radica en que la incongruencia exige una resolución, las emociones, las ideas o las preocupaciones conflictivas no constituyen por sí mismas síntomas de incongruencia; de hecho, se trata de fenómenos mentales propios de la gente sana y normal. La incongruencia se manifiesta cuando el individuo no tiene conciencia de estos conflictos, no los entiende por lo mismo, no puede acometer la tarea de resolverlos o equilibrarlos” (Bernal, 2000, p. 422); condición identificada respecto a la asunción del rol parental.

Estas situaciones mencionadas en torno a las dinámicas familiares emergentes a la ruptura conyugal, las cuales se caracterizan por un quebranto en el vínculo afectivo y parental, teniendo en cuenta la falta de cooperación en las funciones de cuidado, educación y bienestar de los hijos, concretadas en disputas en donde los progenitores permanecen en una actitud conflictiva la cual genera, finalmente, un deterioro a nivel relacional, se circunscriben al planteamiento expuesto por De la Torre-Laso (2005), quien da lugar a comprender cómo las dificultades en las rupturas conyugales, de por sí, se tornan aún más conflictivas cuando las circunstancias en las cuales están inmersas, no permiten generar una adaptación activa de la realidad por parte de cada uno de los integrantes del núcleo familiar; provocando malestar emocional, angustia, confusión o disconformidad con la realidad vivida; la cual a su vez puede afectar, de manera negativa, la relación entre padres e hijos.

Desde esta perspectiva, Martínez, Novo, Carracedo y Fariña (2009), encontraron una relación directamente proporcional entre el grado de conflicto entre los padres y el bajo desempeño académico de los hijos; es decir, cuanto mayor es el conflicto percibido, así también empeora el comportamiento escolar y aumentan las dificultades para concentrarse. Al estudiar, entonces, las diferentes dimensiones analizadas en el conflicto conyugal-familiar, se observa que cuando el hijo asocia los problemas entre sus padres a cuestiones relacionadas con él, bien se siente culpable por tales conflictos ó aumentan sus dificultades escolares; este postulado permitiría inferir, que con estas manifestaciones, los hijos podrían lograr una atención especial de sus padres, logrando quizá desligarlos del conflicto que tienen como pareja, esto a luz de Egmond y Kummeling (2002), se podrían vincular a las denominadas ganancias secundarias, esta observación podría indicar “la existencia de motivos ulteriores para obtener alguna forma de ganancia, la cual emerge, entre otros casos, cuando los individuos utilizan sus síntomas y dificultades, para obtener la atención y la ayuda de otros, evitando situaciones desagradables o intolerables” (p. 295), cuando por



ejemplo, el conflicto para el hijo es intenso, lo percibe duradero, frecuente en el tiempo, sin su respectiva resolución, y se sienten totalmente involucrado en él (triangulación), su desempeño se ve afectado (Martínez, et al., 2009).

En este sentido, validando el anterior postulado con los resultados obtenidos, vemos cómo en algunos estudiantes, la situación de separación afectó sus hábitos diarios y su desempeño académico, generando sentimientos de tristeza y desilusión, y desgano para contemplar un proyecto de vida significativo, por cuanto el ambiente generado por los padres causaba desmotivación e influía en el contexto escolar. Fue así como los hijos apelaron a la atribución de un imán mantenedor de unión entre sus padres, más aún estos no contemplaban el costo pagado por ellos ante esa unión. Por otra parte, algunos padres reconocen de su actuar y de las discusiones permanentes un daño en sus hijos al involucrarlos en éstas, llegando al punto de responsabilizar a aquel de no estar ejerciendo a cabalidad con su rol, delegándole culpas por los tropiezos de los hijos. Para algunos, el evidenciar estas fallas permite vislumbrar una manera diferente de asumir sus roles, los cuales les permitan ejercer una parentalidad dirigida hacia la ejemplaridad.

De acuerdo con Mosmann y Wagner (2008), desde el punto de vista legal y emocional, se produce un “punto y final” en la relación de dos personas quienes, presumiblemente, habían construido un proyecto de vida en común; sin embargo, desde el punto de vista de la relación paterno-filial, un proceso de separación o divorcio correspondería entenderlo, no como una ruptura, sino como una reestructuración. En otras palabras, la pareja, con hijos, debe aprender a diferenciar claramente dos roles: el de pareja y el de padres, y reelaborar su concepto de responsabilidad parental; no obstante, en algunos padres existen aún pensamientos relacionados con la toma adecuada de decisiones, lo cual da emergencia a sentimientos como el temor de afrontar una realidad diferente, poniendo en duda los recursos poseídos como persona y dando lugar a sentimientos de impotencia e incapacidad, así como, también, el seguir deseando y manteniendo la ilusión de tener a la pareja junto a los hijos y poder conformar una familia. Esto puede traducirse en la anticipación por parte de los padres abordados respecto de los posibles escenarios a afrontarse en el futuro, retornando a una mirada anclada al pasado y muy agobiante en el futuro personal y de los hijos: “no me siento tranquilo cuando pienso que no voy a poder

direccionar un buen futuro para mi hija”, factores limitantes del trascender a ese saber, saber hacer y ser padres al momento de ejercer ese compromiso parental.

De esta manera, se determina la generación de cambios y alteraciones durante el proceso de separación, implicando una reestructuración familiar, y no sólo del subsistema conyugal. Este proceso conllevó, necesariamente a una nueva definición de los límites y roles familiares, sobre todo de las relaciones paterno-filiales en un particular clima emocional, así desde la perspectiva de los padres, ésta experiencia es vinculada a una afectividad caracterizada por una atención justificada y razonable, pues obedece a factores laborales impeditores del establecimiento de un contacto más profundo con los hijos; de igual manera se refiere a una cercanía fundamental la cual no trasciende, por cuanto no es consecuente entre lo dicho y lo hecho; además, el apoyo incondicional se enmarca en un tiempo limitado no cercano a la calidad. Por su parte, la autoridad es experimentada en términos de órdenes como mandatos imprescindibles, unos deberes fundamentales en la organización familiar y un control basado en la supervisión, por cuanto para los padres el sistema normativo es lo esencial, primando a la hora de educar a los hijos.

Por su parte Carballal, Rodríguez y Novo (2003), entienden la ruptura conyugal como:

Un proceso moderador de la organización y el funcionamiento de toda la familia y, debe mantenerse inalterable la función parental; en tal sentido las relaciones paternas sanas y equilibradas de ambos progenitores amortiguan los posibles efectos negativos de la separación en los hijos, facilitando su estabilidad emocional, ejerciendo una clara influencia en la motivación, predisponiéndolos de un modo diferencial ante la experiencia e incrementando la capacidad de percepción, valoración y expresión de sus emociones, desarrollando el nivel de comprensión y de regulación sobre las mismas (p. 243).

En contraste a este planteamiento, vemos cómo padres e hijos se encuentran inmersos en dilemas obstaculizadores de su actuar en el ahora, anclados a un acontecimiento remoto limitador de su sabiduría que no les permite trascender, lo cual probablemente conllevará a repetir historias, de generación en generación, pues el no hacer una ruptura con sus estilos y formas de vida, no les permitirá empezar fácilmente a liderar procesos desde la responsabilidad compartida y desde ese amor paterno-filial requirente de ser cultivado. Desde esta perspectiva, es así de vital importancia una relación de co-parentalidad, en la cual los dos progenitores interaccionen positivamente, cooperen entre sí y mantengan una

relación de apoyo mutuo centrada, fundamentalmente en lo relacionado al cuidado y educación de los hijos, estando ambos implicados activamente en las vidas de cada uno de ellos; conociendo cada asunto de importancia y compartiendo las decisiones más relevantes. La implicación de ambos progenitores, tome la forma que tome en las vidas de sus hijos tiene indudables ventajas para éstos pero también para los progenitores.

Teniendo en cuenta lo referido por Arditti y Madden (citado por Roizblatt, 2006) respecto a la responsabilidad parental compartida, estos plantean que los padres en esta condición, logran disfrutar de relaciones más cooperativas y sentirse más apoyados en su rol de padres; se puede referir el caso de una familia participante, en la cual existe una mejor calidad co-parental, por cuanto asumen esta responsabilidad de manera compartida; de esta manera, en estos padres se observó una preponderancia por tomar conciencia de la situación problema y poder llegar a una solución en donde la cooperación entre padre y madre se establece en pro de liderar la crianza de los hijos, considerándose uno de los factores más contribuyentes al desarrollo armónico de éstos, aún después de producida la ruptura, teniendo en cuenta que al existir esta dinámica, padre y madre podrían sortear fortuitamente el tiempo de dedicación, condición que como se logra evidenciar, es relevante para maximizar el aprovechamiento escolar. Es por esto que la necesidad de la pareja de reflexionar apelando a su experiencia con la posibilidad de redefinir sus roles y límites después de su separación, apunta a la responsabilidad paterno-filial funcional, en tanto permite el ajuste adecuado del sistema familiar, fortaleciendo las posibilidades de cambios positivos con nuevos aprendizajes y conocimientos los cuales se verán reflejados en el devenir estudiantil.

De esta manera, la validación simbólica y cultural de la familia como orden nuclear, construido alrededor de preguntas por la emancipación, el reconocimiento y autonomía personal, abren un umbral hacia múltiples formas y estilos de convivencia entre padres e hijos; la opción de decisión en torno a la parentalidad, y las diversas alternativas de constitución del hogar, como escenario de habitación cotidiana ya sea por elección, situación o condición ponen un amplio y a su vez complejo espectro de vida familiar (Gonzales-Gallegos, 2007). Es así que las diversas problemáticas suscitadas en el contexto escolar que comprometen a los hijos, se relacionan con el sentido y el significado de la convivencia familiar y el cumplimiento de los deberes correspondientes a los diferentes

roles que entrelazan a los integrantes en el contexto familiar; además, se constituye en un marco de proyección que también se nutre del proceso de hacer visible a la familia como un asunto de salud y educación.

## CONCLUSIONES

1. La ruptura conyugal implica un proceso de re-estructuración familiar inmersa en la relación de padres e hijos. Desde la perspectiva de la mayoría de los hijos, los cambios implicados en esta experiencia están vinculados a la afectividad, caracterizada por una atención intermitente, cercanía esporádica, apoyo ambivalente y tiempo reducido y limitado. Por su parte, la autoridad es experimentada en términos de órdenes restringidas y coercitivas, unos deberes connotados impositivamente y un control basado en la hostilidad. Para los padres, los cambios en la afectividad se caracterizan por una atención justificada y razonable, una cercanía fundamental aunque no trasciende, apoyo incondicional y un tiempo limitado; por su parte, la autoridad es experimentada en términos de órdenes como mandatos imprescindibles, unos deberes fundamentales en la organización familiar y un control basado en la supervisión.

2. La parentalidad contempla unos límites, roles y emocionalidad. Respecto de los límites estos implican el establecimiento de unas normas y reglas; éstas son vinculadas a dos dimensiones, a la ética, consideradas fundamentales para la formación por padres e hijos y, a la disciplina, las cuales son percibidas por los hijos como inconsistentes, limitantes, poco claras y difusas; por su parte los padres las perciben como razonables y realistas, pero reconocen su inconsistencia.

3. Respecto a los roles, el rol prescrito, el cual alude a la conducta esperada de los padres, se dirige a la contemplación de figuras parentales presentes y comprensivas tanto en padres como en hijos. El rol percibido, el cual hace referencia a la conducta que se cree se está llevando a la práctica, desde la perspectiva de los hijos, en el padre alude a la pasividad y a un rol periférico; en la madre se percibe como un rol basado en la responsabilidad y compromiso familiar. Desde la perspectiva del padre y la madre éste es divergente ante las expectativas de los hijos. Y el rol desempeñado, es decir la ejecución real del rol para los hijos, en el padre tiene una connotación negativa basada en el cuestionamiento y, en la madre, se torna consistente pero limitante; entre tanto, para los padres se convierte en una

responsabilidad delegada y para las madres en una responsabilidad total y en un compromiso para toda la vida.

4. La emocionalidad está constituida por emociones negativas, positivas y ambiguas; en este sentido, las emociones positivas experimentadas por los estudiantes como el amor significativo hacia una de las figuras parentales, la tranquilidad por el apoyo emocional recibido y la gratificación, inciden positivamente en la contemplación de un proyecto de vida; aunque se aprecian dificultades determinantes en el proceso demandante de esfuerzo y responsabilidad. Con respecto a las emociones negativas encontradas en los integrantes de la familia, éstas se experimentan cuando se bloquean las metas, ante la amenaza o pérdida de la estabilidad familiar; además, requieren energías y movilizaciones para afrontar la situación de ruptura de manera más asertiva. En tanto, las emociones ambiguas, se subscriben a emociones complejas de definir eficazmente, lo cual conlleva, directamente, a situaciones de malestar; esto se refrenda cuando los padres refieren experimentar estrés por el inconformismo producido ante los resultados del desempeño de los hijos, e incapacidad de no lograr educar y formar adecuadamente. Por su parte, los hijos refieren experimentar estrés por el inconformismo generado ante la restricción de su libertad y la incapacidad de no lograr tomar decisiones basadas en el autocontrol.

5. El desempeño académico contempla una definición dirigida a un concepto multidimensional, el cual alude a competencias personales y sociales. Como competencias personales se perfila en los estudiantes un autocontrol débil por comodidad y obstaculizado inconscientemente por los padres, una determinación con insuficiente convicción personal y una motivación intrínseca débil para el aprendizaje. Con respecto a las competencias sociales, éstas se vinculan a la asertividad, la cual es poco reconocida por padres e hijos; resolución de problemas, competencia en la cual se identifica impulsividad versus pasividad; una toma de decisiones influenciada por los pares convirtiéndose en un desencadenante de desconfianza para los padres; y, una comunicación la cual es catalogada como disfuncional a la hora de establecer acuerdos.

6. Con relación a la evaluación del desempeño académico, ésta hace alusión al componente cognoscitivo, que para los estudiantes alude a los conocimientos constituidos en el reflejo de un deber existencial y para los padres, en una refrendación formativa. Con respecto al componente comportamental el cual implica unas habilidades y aptitudes, tienen

un reconocimiento abstracto pero no práctico, por lo cual los padres sienten que éstas no son aprovechadas y el componente actitudinal, el cual implica un interés académico, circunstancialmente reconocido; una motivación tornada extrínseca y poco auténtica; e, identificada por padres, a su vez, como su responsabilidad y disposición.

7. Es necesario resaltar que las conclusiones anteriormente citadas, aplican a cinco de las seis familias participantes. Puesto que el ejercicio parental en una de ellas está a cargo de ambos progenitores, compartiendo una convivencia en su rol de padres, condición transformadora de la dinámica identificada en las demás familias, en tanto comprenden y asumen la decisión tomada para el bienestar familiar. Así pues, padre y madre ahora, consensuan las normas establecidas, en pro de un ambiente armónico para los hijos, evitándose a toda costa la desautorización, superando la experiencia de ruptura conyugal.

## RECOMENDACIONES

1. Es relevante centrarse en la educación actual como un proceso de formación interesado no sólo por enseñar y cumplir con un currículo académico sino, además, comprometido por abordar integralmente las problemáticas subyacentes, concibiendo al desempeño académico como un concepto de carácter complejo y multidimensional, el cual se margine de concepciones centradas en el alumno basadas en la voluntad, ó, en los resultados de su trabajo escolar, sino avance hacia concepciones holísticas dedicadas a concebirlo como un conjunto de factores sociales, del sistema educativo y con significancia familiar.

2. Se considera oportuno la realización de una labor interdisciplinaria e interinstitucional, donde las diversas visiones de la educación y de la formación integral puedan tener cabida en la historia de vida y formación tanto personal como académica del estudiante, donde elementos como la orientación en valores y unicidad familiar sean la base, pues aunque estos aspectos son tratados dentro de la Institución Educativa, es necesario vincular dichos procesos de una manera más consecuente y armónica. Para tal efecto se ha de convocar a otras instituciones como ICBF, comisarias de familia, entre otras.

3. En el INEM-Pasto se hace ineludible el comenzar a concebir al sistema escolar como un escenario en donde se instituyan vínculos fuertes entre todos los actores sociales que lo conforman, a través de la implementación de redes de apoyo y comunicación eficiente, comprendiendo que tanto la institución educativa como la familia son entidades entrelazadas en los procesos encaminados al desarrollo del proyecto vital de los individuos.

4. Hacer posible un abordaje con los estudiantes dentro de los encuentros escolares, potenciando herramientas asertivas de afrontamiento, teniendo en cuenta las habilidades individuales y las fortalezas como estudiantes e hijos. Para ello es conveniente la organización de grupos de apoyo estudiantil en las aulas, para que estudiantes, con diversas dificultades, académicas y personales, encuentren como primer soporte dentro del andamiaje institucional a sus propios compañeros. Además de la conformación de estos grupos podrían dirigirse a una interacción más vivencial en donde se puedan compartir ciertas experiencias con relación a la familia y el desempeño escolar; datos que podrían brindar nueva información a fin de refrendar o validar lo encontrado en la presente

investigación. Igualmente, ayudaría a visualizar diversas dinámicas interventivas promotoras de una solidificación familiar y un desempeño académico satisfactorio.

5. Se hace necesario abordar programas de intervención educativa con padres de familia, los cuales apunten a la conformación de redes que permitan transmitir los valores de la unicidad familiar y el amor fraternal, entendiéndose como el cimiento fundamental de la relación con los hijos y toda la comunidad educativa, basándose en el diálogo y la corresponsabilidad; de igual manera permitir que cada padre de familia vislumbre un proyecto de vida generador de bienestar personal. Es trascendental concienciar a padres de familia sobre la importancia tenida por el buen desempeño académico en la estabilidad familiar y lo vital que puede ser al brindar apoyo a quienes forman parte de dinámicas familiares difíciles; además, sería muy significativo trabajar en temáticas que apunten a la conformación de escuela de padres, las cuales se dirijan a apoyar diversas situaciones causadoras de conflicto, pues como padres y comunidad educativa, en general se debe apuntar a mejorar la calidad de vida del estudiante.

6. Cabe resaltar que estas percepciones fueron tomadas a partir de experiencias emergentes de padres e hijos, quienes expresaron sus concepciones apelando a sus sentidos e historias de vida, sería muy interesante para consolidar la comprensión propuesta en el presente ejercicio, tener en cuenta a demás actores que hacen parte de éste gran sistema social, como son hermanos de los estudiantes participantes, al igual que integrantes de las familias de origen y de las reconstituidas, quienes permitirían vislumbrar un campo con diversas alternativas de entendimiento y otorgar nuevos sentidos a lo aquí estudiado.

7. En este sentido, se hace prioritario seguir incentivando a los estudiantes universitarios en la investigación de diversas problemáticas y temáticas presentadas en las diferentes Instituciones Educativas, las cuales apunten a mejorar la calidad de vida académica y humana.



## REFERENCIAS

- Aignerren, M. (2006). *Técnicas de recolección de información*. Centros de estudio de opinión. Universidad de Antioquia. Medellín. Disponible en: <http://aprende.en.línea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1611/1264>
- Becerra, C. (2007). *El síndrome de alienación parental: Análisis de tres casos*. Jornadas de Fomento de la Investigación. Universitat Jaume. Disponible en: <http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi12/8.pdf>
- Bernal, A. (2000). *El concepto de "autorrealización" como identidad personal*. Una revisión crítica. Universidad de Sevilla. Disponible en: [http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/16/art\\_1.pdf](http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/16/art_1.pdf)
- Buendía, L. y Hernández, F. (2000). *Métodos de investigación en psicología*. Editorial McGrawHill, España.
- Briones, G. (1999). *Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales*. Editorial Norma. Bogotá, Colombia.
- Carballal, A., Rodríguez, J. y Novo, M. (2003). Educación para la separación conyugal: Beneficios de la cooperación conyugal. *Revista Galego-portuguesa de psicología e educación*, 10 (8). Universidad de Granada. Disponible en: [http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/6961/1/RGP\\_10-23.pdf](http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/6961/1/RGP_10-23.pdf)
- Carabajo, A. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, 26 (2). Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica. España. Disponible en: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=283321909008>
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6 (1), 111-121. Universidad Santo Tomás. Disponible en: [http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/familiasenred/pluginfile.php/33977/mod\\_resource/content/1/Pautas%20de%20crianza%20y%20desarrollo%20psicoafectivo%20en%20la%20infancia.pdf](http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/familiasenred/pluginfile.php/33977/mod_resource/content/1/Pautas%20de%20crianza%20y%20desarrollo%20psicoafectivo%20en%20la%20infancia.pdf)
- De la Torre Laso, J. (2005). Las relaciones entre padres e hijos después de las separaciones conflictivas. *Apuntes de Psicología*, 23 (1), 101-112. Colegio Oficial de Psicología de

- Andalucía Occidental. Universidad de Sevilla. Disponible en:  
[http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/VOL23\\_1\\_6.pdf](http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/VOL23_1_6.pdf)
- Delgado, A., Insuasty, D. y Villalobos, F. (2004). Factores de riesgo asociados a la conducta suicida. *Revista del Centro de Estudios en Salud*, 1 (5), 60-76. Disponible en:  
<http://revistas.udenar.edu.co/index.php/usalud/article/view/293>
- Díaz, D. y Morales, M. (2011). La reciprocidad en la parentalidad y rendimiento académico en adolescentes. *Revista de Psicología*, 8(16), 25-35. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Díaz, L. y Rivera, V. (2008). *Representaciones sociales y prácticas de la sexualidad de un grupo de jóvenes del cantón de Esparza*. Tesis para optar al grado de licenciatura en trabajo social. Universidad de Costa Rica. Disponible en:  
[www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic-sr/tfg-l-sr-2008-02.pdf](http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic-sr/tfg-l-sr-2008-02.pdf)
- Egmond, J. y Kummeling, E. (2002). *La ganancia secundaria afecta a la evolución de la terapia: comprensión insuficiente de un área*. *Eur Psychiatry Educación Especializada*, 9, 294-303. Disponible en:  
<http://www.elmedicointeractivo.com/ap1/emiold/publicaciones/europeanpsy2002/5/294-303.pdf>
- Enrique, B. (2011). *La escuela como reproductora de exclusión socio-cultural: --cultural: el caso de 12 comunidades educativas vulnerables de la ciudad de Chillá --chile*. Tesis de licenciada. Universidad de Chile. Disponible en:  
<http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/941/1/TESIS%20156-120508.pdf>
- Enríquez, C. y Cataño, N. (2009). *Riesgo familiar total en familias con escolares según rendimiento académico*. Artículo de investigación, *Enferm*, (2): 127 – 138. Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.
- Fernández-Castillo y Gutiérrez, M. (2008). *Atención selectiva, ansiedad, sintomatología depresiva y rendimiento académico en adolescentes*. Universidad de Granada. España. Disponible en:  
[http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/17/espanol/Art\\_17\\_295.pdf](http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/17/espanol/Art_17_295.pdf)
- González Gallegos, J. (2007). La familia como sistema. *Revista Papeña de Medicina Familiar*. Temas de medicina familiar, 4(6). Disponible en:

[http://www.mflapaz.com/Revista\\_6/revista\\_6\\_pdf/4%20LA%20FAMILIA%20COMO%20SISTEMA.pdf](http://www.mflapaz.com/Revista_6/revista_6_pdf/4%20LA%20FAMILIA%20COMO%20SISTEMA.pdf)

- González–Pienda., Núñez, J., Álvarez, L., Roces, C., González, S., González, P., et al. (2003). Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y rendimiento académico. *Psicothema-Revista Anual de Psicología*, 5 (3), 471-477. Disponible en:<http://www.unioviado.es/reunido/index.php/PST/article/view/8096>.
- Greco, C. (2010). Las emociones positivas: su importancia en el marco de la promoción de la salud mental en la infancia. *Liberabit* 16 (1), 81-94. Universidad del Aconcagua. Argentina. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v16n1/a09v16n1.pdf>.
- Herrera, M. (2009). El Valor de la Escuela y el Fracaso Escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 7 (4), 253-263. Disponible en: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/art12.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición McGraw-Hill Interamericana. México D.F.
- López, J., Blanco, F., Scandroglio, B. y Rasskin, I. (2010). Una aproximación a las prácticas cualitativas en psicología desde una perspectiva integradora. *Dialnet Papeles del Psicólogo*, 31(1), 131-142. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1803.pdf>
- Lozano, J (2004). *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. Pearson Educación, México. Disponible en: <http://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=3RX6zepLH7sC&oi=fnd&pg=PR7&dq=lozano+2004+investigacion+cualitativa&ots=D67julKVU4&sig=CtV-PhRBK5sY6FVGFzgJngM6C8#v=onepage&q=lozano%202004%20investigacion%20cualitativa&f=false>
- Martínez, A., Sanz, M., Cosgaya, L. (2006). El papel de las relaciones familiares en el rendimiento académico y bienestar psicológico de los adolescentes. *Psicoteca. Revista Anual de Psicología*, 16 (2), 203-210. Disponible en: <http://156.35.33.98/reunido/index.php/PST/article/view/8235/8099>.
- Martínez, D., Novo, M., Carracedo, S. y Fariña, F. (2009). Efectos de la ruptura de los progenitores en la salud física y psicoemocional de los hijos. *Revista Galega de*

- Cooperación Científica Iberoamericana*, 15 (3). Universidad de Santiago de Compostela. España. Disponible en: <http://webs.uvigo.es/rgcci/index.php/RGCCCI/article/view/46/42>
- Mosmann, C. y Wagner, A. (2008). Dimensiones de la conyugalidad y de la parentalidad: un modelo correlacional. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (2), 79-103. Universidad Intercontinental México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/802/80212387005.pdf>.
- Osorio-Castillo, L., García-Monroy, L., Méndez-Cruz, R., Garcés-Dorantes, R. (2008). Depresión, dinámica familiar y rendimiento académico en estudiantes de Medicina. *Archivos en Medicina Familiar Artículo Original*, 11 (1), 11-15. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/medfam/amf-2009/amf091c.pdf>.
- Osorio, B., Rodríguez, A. y Álvarez, A. (2004). *Módulo Once. Introducción a la salud familiar*. Centro de Desarrollo Estratégico e Información en Salud y Seguridad Social (CENDEISS). Universidad de Costa Rica. Disponible en: [www.cendeiss.sa.cr/módulos/modulo11.pdf](http://www.cendeiss.sa.cr/módulos/modulo11.pdf).
- Quintana, A. (2006). *Metodología de Investigación Científica Cualitativa*. Psicología: Tópicos de actualidad. Lima. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/3634305/Metodologia-de-Investigacion-Cualitativa-A-Quintana>
- Roizblatt, A. (2006). *Terapia familiar y de pareja*. Editorial Mediterráneo Ltda. Santiago de Chile.
- Roda, R. y Fernández, R. (1999). *La estructura del grupo: estatus, rol, normas y cohesión*. Ediciones Pirámide, Madrid. Disponible en: <http://sociopsicologia.files.wordpress.com/2010/10/c6-la-estructura-del-grupo.pdf>
- Rodríguez, D. y Valldeoriola, J. (2008). *Metodología de la investigación*. Universat Oberta de Catalunya. Disponible en: [http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat\\_cast-nodef/PID\\_00148556-1.pdf](http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_cast-nodef/PID_00148556-1.pdf)
- Rodríguez, V. y García, E. (2009). *Hacia la conquista de la serenidad*. Universat de Barcelona. Disponible en: [stel.ub.edu/grop/files/201.pdf](http://stel.ub.edu/grop/files/201.pdf)
- Rojas, N. (1998) *La pareja: Como vivir juntos*. Planeta colombiana Editorial, S.A. Bogotá D.C.

- Ruedas, M., Ríos, M. y Nieves, F. (2009). *Hermenéutica: La roca que rompe el espejo*. Investigación y Postgrado, 24 (2). Caracas. Disponible en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S131600872009000200009&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S131600872009000200009&script=sci_arttext)
- Salgado, L. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Sánchez, P. y Valdés, A. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2). Universidad Intercontinental. México. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/802/80220774009.pdf>
- Vallejo, A. (2006). Familia y rendimiento académico. *Revista de educación y desarrollo*. Disponible en: [www.csi-csif.es/andalucia/modules/.../SILVIA\\_MORENO\\_1.pdf](http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/.../SILVIA_MORENO_1.pdf)
- Vargas, J. (2006). *Solucionando los problemas de pareja y de familia. Fundamentos teóricos y alternativa de solución de conflictos desde la perspectiva del vínculo*. Editorial Pax. México.
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa*. Novena Edición Pearson Educación de México. Universidad del Estado de Ohio. Disponible en: [AE Woolfolk - 2006 - books.google.com](http://books.google.com)
- Yáñez-Yaben, S. (2010). Hacia la coparentalidad post-divorcio: Percepción del apoyo de la ex pareja en progenitores divorciados españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 10 (2), 295-307. Disponible en: [http://www.aepc.es/ijchp/articulos\\_pdf/ijchp-352.pdf](http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-352.pdf).

## Anexo 1

### Consentimiento informado

Cordial saludo

Padres de Familia y Estudiantes:

Nos permitimos solicitarle a ustedes la autorización formal de su participación dentro de nuestra investigación titulada: *Tras los Vínculos Parentales y Académicos en Estudiantes del INEM-Pasto con Familias en Situación de Ruptura Conyugal*. El propósito de este estudio se dirige a comprender las articulaciones entre la parentalidad y el desempeño académico; quiere decirse entonces que mediante la emergencia de significados desde su propia experiencia familiar, nos permitirán entender la relación de su rol como padres y el desempeño académico de los hijos.

Dentro de este ejercicio investigativo se tendrán en cuenta los elementos de confidencialidad de la información, es decir, su información personal no estará disponible para terceras personas y le ratificamos la inexistencia de riesgo alguno para su integridad durante la investigación. De igual manera, le comunicamos que su información se obtendrá a través de una entrevista y seis sesiones mediante talleres dirigidos a padres e hijos, los cuales serán registrados con el apoyo de medios audiovisuales para facilitar la correspondiente sistematización de la información obtenida. Los encuentros tendrán lugar en el mes de septiembre y según los horarios establecidos de mutuo acuerdo.

Si desea información adicional sobre el proceso a llevarse a cabo puede solicitarla al equipo investigador, conformado por Luz Dary Pantoja Mora y Elizabeth Rojas Muñoz, con la participación del psicólogo Gilberto Carvajal-Guzmán, en calidad de avalador del proceso investigativo. Igualmente, puede retirarse del proyecto sin que esto lo perjudique en alguna forma. Sin embargo, es fundamental el grado de compromiso adquirido con usted y su familia. Si alguna de las actividades contempladas le genera incomodidad, tiene usted el derecho de darlo a conocer o de no participar.

Desde ya le anticipamos agradecimientos por su participación

\_\_\_\_\_  
Luz Dary Pantoja Mora

\_\_\_\_\_  
Elizabeth Rojas Muñoz

---

Luego de haberse familiarizado con este formato de Consentimiento Informado y de haber tenido la oportunidad de hacer preguntas que le han sido respondidas. ¿Está de acuerdo en ser parte de esta investigación? SI \_\_\_ NO\_\_

De aceptar ser parte de la misma, por favor entregue diligenciado el formato con los siguientes datos:

Nombres completos: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Teléfono: \_\_\_\_\_

Firma del estudiante: \_\_\_\_\_

Firma del Padre de Familia: \_\_\_\_\_

**Anexo 2**  
**Consolidado Guía de Preguntas**  
**ENTREVISTA**

Supra Categoría	Preguntas Orientadoras
<b>Ruptura conyugal</b>	• ¿Hace cuánto tiempo se efectuó la separación conyugal?
	• ¿Qué cambios identifican en la dinámica familiar cuando se efectúa la separación?
	• ¿Cómo afrontan la situación de ruptura conyugal como integrantes de la familia?
	• ¿Qué tipo de emociones han experimentado ante la situación de ruptura conyugal?
	• ¿Ante la separación han experimentado temor, rabia, tristeza o culpa?
	• ¿Ante la decisión de la separación, sienten tranquilidad como padres e hijos?
	• ¿Ante la separación de sus padres se siente angustiado o confundido?
	• ¿Ante la separación de sus padres ha sentido rechazo por alguno de ellos?
	• ¿Ante la separación sienten confianza por la decisión tomada?
	• ¿Después de la separación como padres e hijos buscan tiempo para hablar?
<b>Parentalidad</b>	• ¿Después de la separación, ante un conflicto que se les presente, ustedes sienten el apoyo como familia?
	• ¿Cómo se están estableciendo los límites; entendiéndolos como normas y reglas dentro del funcionamiento familiar?
	• ¿Existen diferencias o permanecen las normas y reglas establecidas dentro de la familia?
	• ¿Se han visto afectados sus hábitos diarios después de la separación de sus padres?
	• ¿La responsabilidad parental, está a cargo de uno de los padres o de los dos, teniendo en cuenta la separación?
	• Actualmente, ¿cómo padres toman decisiones de mutuo acuerdo respecto a la crianza de los hijos?
	• ¿Cómo evalúa a sus padres ahora que están separados?
	• Después de la separación ¿sus padres son permisivos o bastante autoritarios?
	• ¿Cómo cambia el rol de padre, cuando la conyugalidad se ve interrumpida?
	• ¿Está llevando a la práctica un rol adecuado como padre?
	• ¿Existe una distribución equitativa de los roles?
	• ¿Cree que su conducta en su rol de padre es la esperada por sus hijos?
	• ¿Qué creen que espera la sociedad de un buen padre?
	• ¿Cómo vive la experiencia del ser padres?
	• ¿Creen que los padres también tienen la posibilidad de crecer como personas?

---

**Desempeño académico**

- ¿Qué importancia tienen en su vida la educación y formación de sus hijos?
  - ¿Creen que el desempeño académico está relacionado con las competencias del estudiante o también con el contexto en el cual éste está inmerso?
  - ¿Cómo evalúan un buen desempeño académico?
  - Ante la separación de sus padres, ¿ha pensado en dejar el colegio?
  - ¿Cómo se han visto afectadas sus actividades académicas ante la separación de sus padres?
  - Después de la separación de sus padres, ¿ha experimentado desinterés en el estudio?
  - ¿Cómo se ha visto afectada su atención en clase después de la separación de sus padres?
  - ¿Ha perdido materias en este año ante la separación de sus padres?
  - ¿Cuál es la cualidad que te enriquece como persona y como estudiante? Explica.
  - ¿Qué características tendrías en cuenta para priorizar entre tus necesidades y tus deseos dentro del contexto escolar?
  - ¿Cuáles creen que son las necesidades y prioridades como estudiante, hoy?
  - ¿Cree que el ejercicio de la parentalidad influye en el desempeño académico de sus hijos?
  - ¿Cómo ha visto afectadas sus aspiraciones ante la separación de sus padres?
  - ¿Cómo ha visto afectada la toma de decisiones frente al proceso formativo y educativo?
  - ¿Cómo asumirían su rol de tal manera no se vea afectado el desempeño académico?
-



**Anexo 3**  
**Formato Talleres para padres e hijos**

<b>Componente</b>	<b>RUPTURA CONYUGAL</b>
<b>Nombre de la actividad</b>	<b>“Movilizaciones a partir de la ruptura”</b>
<b>Objetivo</b>	Develar los cambios y permanencias en la dinámica familiar cuando la conyugalidad se ve interrumpida.
<b>Resultado esperado en la Unidad de Trabajo</b>	<p>-Emergencia de un conjunto de fases sucesivas de un fenómeno dinámico.</p> <p>-Comunicación, dinámica y efectividad grupal.</p> <p>-Re-conocimiento de juicios de valor poseídos por padres e hijos respecto a la situación presentada.</p> <p>-Construcción de aprendizaje desde la experiencia.</p> <p>-Reconocimiento y estimulación de la expresión y validez de las diferentes percepciones.</p> <p>-Emergencia de emociones, sentimientos y afectos como componente natural y saludable en la experiencia humana.</p>
<b>Desarrollo</b>	<p>Las investigadoras ambientan el aula con los recursos necesarios para la actividad. Posteriormente se dispone en la parte superior de un mural, 3 momentos significativos: PRE-RUPTURA – RUPTURA – HOY, aludiendo a la experiencia de vida de padres e hijos en términos de CAMBIOS Y PERMANENCIAS construyendo secuencias narrativas.</p> <p>A continuación se recepcionan a los participantes, propiciando un clima de apertura al diálogo. Luego se realiza una breve presentación del objetivo del taller y se dan pautas para la realización de la sesión, las cuales consisten en:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Solicitar a padres e hijos formar grupos de diferentes números de integrantes.</li> <li>2. A partir de los grupos formados, se da inicio a la actividad basada en la construcción de un mural en el que se plasman diversos significados y sentires con respecto a la experiencia de ruptura conyugal en sus tres momentos. <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cada integrante debe plasmar su pensamiento y sentir simbólicamente con imágenes y palabras.</li> <li>• Padres e hijos participarán en la medida en que sientan el deseo de expresar y comunicar su sentir frente a lo emergido.</li> <li>• Cada intervención permitirá la asociación y diferenciación de concepciones en un ambiente de participación activa y motivación, las cuales a su vez, podrán ser retomadas, redefinidas a lo largo de la actividad y de esta manera construir nuevas comprensiones.</li> </ul> </li> <li>3. En el mural quedarán re-creadas realidades en un antes y después de la experiencia vivida, representando un proceso y explicitando modos pasados, actuales o deseados a futuro. Al igual que en él se reflejarán las historias de vida, a partir de los recuerdos, imágenes y experiencias evocadas desde la experiencia de ruptura conyugal.</li> <li>4. Se hace el cierre del encuentro escuchando los comentarios que los participantes refieran, relacionados con la dinámica vivenciada y por parte de las responsables se comentarán las apreciaciones más notorias del encuentro. A través de la reflexión padres e hijos hacen consciente los sentidos, conexiones y comprensiones de aquello sobre lo que está reflexionando.</li> </ol>
<b>Recursos</b>	Papel bond, papel silueta, revistas, marcadores y talento humano.
<b>Duración</b>	2 sesiones: 1 con padres y 1 con hijos. Duración: 1 hora y 30 minutos

Componente	PARENTALIDAD-DESEMPEÑO ACADÉMICO	Tras los vínculos parentales y académicos en estudiantes con
<b>Nombre de la actividad</b>	<b>“Reconozco la existencia desde mi sentir”</b>	
<b>Objetivo</b>	Interpretar los significados emergentes otorgados por padres e hijos a la parentalidad y el desempeño académico.	
<b>Resultados esperados en la Unidad de Trabajo</b>	<p>–Expresar sentimientos de forma abierta y no limitada, trascendiendo al escenario en el cual se encuentran inmersos los padres e hijos.</p> <p>- Conocer y ampliar aspectos emocionales y relacionales de los padres e hijos en donde emerja la espontaneidad al momento de plasmar sus sentires de manera escrita.</p> <p>-Identificar las conexiones emocionales y la forma cómo éstas propician el reflejo de los dilemas circunstanciales constitutivos de la experiencia familiar, haciendo énfasis en cuan necesario es explorar sus emociones y sentidos de vida.</p> <p>-Suscitar un espacio dinámico y reflexivo en donde se posibilite significar la conexión afectiva, concibiendo a la familia como el pilar fundamental en el cual se cimientan las bases y valores permisivos con un crecimiento de manera integral en diversos contextos, aun cuando el vínculo conyugal esté disuelto.</p>	
<b>Desarrollo</b>	<p>Inicialmente se brinda un saludo de bienvenida a los padres de familia y estudiantes, agradeciendo su presencia y disponibilidad. Posteriormente, se les presenta un informe con respecto al primer taller efectuado con quienes participaron, detallando aspectos emergentes a la asociación y diferenciación de concepciones retomadas por padres e hijos en las sesiones concedidas, logrando un re-conocimiento de los juicios de valor poseídos por éstos respecto de a la situación de ruptura conyugal.</p> <p>Seguidamente, se ofrece la orientación de la actividad, la cual consiste en que cada padre e hijo elija una tirilla de papel que contiene una frase incompleta la cual debe ser ampliada desde la perspectiva de cada uno.</p> <p>Se les solicita a los asistentes completar la frase representando su sentir con su cuerpo, omitiendo el uso de palabras; para desarrollar este momento, se propone una actividad lúdica la cual permita re-crear un ambiente de confianza; que a su vez, incentive una participación mucho más activa.</p> <p>La lectura y socialización de las frases completas por los padres e hijos, tienen lugar posteriormente a la interpretación otorgada por el auditorio ante lo que visualizaron y comprendieron de la representación. El ejercicio se aborda de una manera emotiva, lo cual permita a padres e hijos expresar estados de ánimo, temores, expectativas e intereses.</p> <p>Finalmente se solicita conformar dos grupos con el propósito de dar respuesta a los siguientes interrogantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cree que el desempeño académico está relacionado sólo con las competencias del estudiante o también con el contexto familiar en el cual está inmerso?</li> <li>• El ejercicio de la parentalidad influye en el desempeño académico de los hijos?</li> <li>• Mi desempeño académico es el esperado por mi padre/madre?</li> <li>• Mi rol como padre es el esperado por mi hijo/a?</li> </ul> <p>En el escenario de socialización se solicita a cada grupo elegir su líder para dar inicio al conversatorio cuyo propósito es la búsqueda de la construcción de reflexiones respecto a las situaciones planteadas, las cuales remiten comprensiones relacionadas con las dimensiones personal y familiar, Se da por finalizada la sesión remitiéndose al compromiso personal que cada uno de los asistentes asume respecto a la participación del proceso investigativo para sus vidas.</p>	
<b>Recursos</b>	Tirillas de papel, hojas de block, marcadores y talento humano.	
<b>Duración</b>	1 sesión de 2 horas con padres e hijos.	

<b>Componente</b>	<b>PARENTALIDAD-DESEMPEÑO ACADÉMICO</b>
<b>Nombre</b>	<b>“Padres e hijos frente a frente”</b>
<b>Objetivo</b>	Interpretar los significados emergentes otorgados por padres e hijos a la parentalidad y el desempeño académico.
<b>Resultado esperado en la Unidad de Trabajo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Develar los significados otorgados a la parentalidad y al desempeño académico.</li> <li>-Establecer la relación existente entre cada uno de los significados entre sí.</li> <li>-Generar reflexión en torno de la efectividad/inefectividad de las experiencias relacionadas con su rol parental y de la consolidación de los procesos motivacionales en los hijos.</li> <li>- Ampliar el panorama de comprensión del rol parental y el desempeño académico respecto a la experiencia compartida como familia.</li> <li>-Descubrir comprensiones en torno de la vida académica a partir de los cambios/permanencias del ejercicio de la parentalidad.</li> <li>-Expresar sentires en torno de la fortaleza psíquica para asumir los procesos inherentes a la experiencia familiar</li> </ul>
<b>Desarrollo</b>	<p>Inicialmente se da la bienvenida a los asistentes reiterando agradecimientos por atender a la convocatoria propuesta en el marco del proyecto investigativo.</p> <p>Seguidamente, se exponen los tres momentos que tendrán lugar en la dinámica de la actividad programada:</p> <p>El primero de ellos, tiene la consigna dirigida a padres e hijos, de desplazarse por el espacio en la dirección que deseen y se suspendan en un punto del escenario natural, para desde allí de manera cómoda y relajada, puedan establecer un dialogo a distancia con ese hijo y ese padre de quien se necesita y se añora algo mediante un escrito avocado desde el sentir de cada uno. Al finalizar este momento se genera un conversatorio que invita a la exploración del sentir de los asistentes, respecto a su capacidad emotiva y espontanea reflejada en la construcción elaborada.</p> <p>En el segundo momento se solicita a los padres e hijos elegir uno o más objetos puestos a su disposición, los cuales desde su perspectiva simbolizan sus emociones, sentimientos y pensamientos de acuerdo a su experiencia como integrante de la familia; esto también, teniendo en cuenta la construcción elaborada en el primer momento, la cual será expuesta al otro en un encuentro frente a frente procurando un contacto visual el cual trascienda a una aproximación autentica y real de su situación.</p> <p>Finalmente el encuentro suscitado propicia un escenario intimo en el que padres e hijos se aproximan a su esencia despojándose de sus prejuicios y miedos. Con las comprensiones reflexivas a modalidad de hermenéutica Colectiva, lluvia de ideas interpretativas emergentes a partir de la experiencia, se concluye el encuentro con las familias asistentes.</p>
<b>Recursos</b>	Papelería, objetos simbólicos y talento humano
<b>Duración</b>	1 sesión: con padres de familia e hijos. Duración: 2 horas y 30 minutos

<b>Componente</b>	<b>RUPTURA CONYUGAL</b>
<b>Nombre</b>	<b>“Familias en el campo comprensivo”</b>
<b>Objetivo</b>	Comprender las articulaciones entre la parentalidad y el desempeño académico en estudiantes INEM-Pasto con familias en situación de ruptura conyugal.
<b>Resultado esperado en la Unidad de Trabajo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Construcción de aprendizaje desde la experiencia.</li> <li>-Re-conocimiento y estimulación de la expresión y validez de las diferentes percepciones.</li> <li>-El escenario patrocine la participación de padres e hijos en perspectiva de re-conocer juicios de valor que poseen respecto a la situación presentada.</li> <li>-Suscitar un espacio dinámico y reflexivo posibilitador de significaciones de la conexión afectiva, concibiendo a la familia como el pilar fundamental en el cual se cimientan las bases y valores que les permitirán crecer de manera integral en diversos contextos, aun cuando el vínculo conyugal este disuelto.</li> <li>- Amplié el panorama de comprensión del rol parental y el desempeño académico respecto a la experiencia compartida como familia.</li> <li>-Descubra comprensiones en torno de la vida académica a partir de los cambios/permanencias del ejercicio de la parentalidad.</li> </ul>
<b>Desarrollo</b>	<p>Bienvenida a las familias asistentes. Seguidamente, se ofrece la orientación de la actividad, la cual consiste en que padres e hijos conformen un solo grupo, el cual sea liderado por dos integrantes, quienes tienen la misión de coordinar y organizar a cada uno de los participantes, de tal manera, todos contribuyan al proceso de construcción de la propuesta con el apoyo de diferentes materiales a su disposición. Para efectuar este propósito primeramente se crea un espacio de deliberación, en el que se tomen decisiones acerca de la dinámica grupal, la elección de los líderes y principalmente la abstracción de la idea a plasmarse.</p> <p>La actividad demanda un trabajo en equipo, en el cual todas las apreciaciones sean tomadas en cuenta y logren converger desde y en la diversidad emergente.</p> <p>En el escenario de socialización, el producto re-creado por padres e hijos permite la expresión de sentires en relación al ejercicio que los convoco, con el propósito de dar sentido al ejercicio parental y al desempeño académico. El conversatorio se dirige a la construcción de reflexiones respecto a las situaciones suscitadas, las cuales remiten comprensiones relacionadas con las dimensiones personal y grupal, a partir de interpretaciones colocadas a consideración por parte de los participantes. De esta manera, los padres e hijos re-crean su experiencia de vida como familia.</p>
<b>Recursos</b>	Papelería, marcadores, temperas y Talento humano.
<b>Duración</b>	1 sesión con padres e hijos 2 hora y 30 minutos

### Anexo 4 Matrices de categorización

FUENTE: HIJOS						
Supra-Categoría: Ruptura conyugal						
Categorías de primer nivel	Categorías de segundo nivel	Categorías de tercer nivel	Categorías de cuarto nivel	Indicadores	Frase típica	
Re-estructuración familiar	Relación padres e hijos	Afectividad	Atención	Intermitente	“a veces está conmigo”	
			Cercanía	Esporádica	“hablamos lo necesario... más del colegio”	
			Apoyo	Ambivalente	“en ocasiones necesito más a mamá otras a papá”	
	Autoridad			Tiempo	Reducido Limitado	“trabaja mucho y no tiene casi tiempo para mí”
				Ordenes	Restringidas coercitivas	“siento que es necesario tener libertad”
				Deberes	Connotación impositiva	“tienes que cumplirlo como sea!”
				Control	Basado en la hostilidad	“es muy brava, casi siempre grita”

FUENTE: HIJOS						
Supra-Categoría: Parentalidad						
Límites	Reglas y Normas	Ética		Fundamentales para su formación	“los valores enseñados en la casa son necesarios para la vida”	
					Inconsistentes Difusas	“ni mamá, ni papá toman una decisión, ellos mismos se contradicen”
Roles	Rol prescrito	Conducta esperada	Padre	Figura parental presente y comprensivo	“quisiera que este conmigo y me apoye en el colegio”	
			Madre	Figura parental presente y comprensivo	“sería mejor si además de estar pendiente de mi estudio, me tratará con cariño”	
	Rol percibido	Conducta que se cree se está llevando a la practica		Padre	Periférico	“pues en ocasiones va en otras nunca esta”
					Pasividad	“es más flexible y relajado”

<b>Emocionalidad</b>	Rol desempeñado	Ejecución real del rol	Madre	Basado en la responsabilidad y compromiso familiar	“siempre dice que hay que estudiar para que no me toque como a ella” “ella es muy trabajadora, es quien mantiene el hogar”		
			Padre	Connotación negativa Basada en el cuestionamiento	“mi papá es muy permisivo” “para mi, mi papá me da mucha libertad” “donde mi papá no aprendo nada” “él no sabe tratar a un adolescente” “él no sabe si es papá, si es amigo, ó si es enemigo”		
	Emociones negativas			Madre	Consistencia vs Limitante	“mi mamá pone las normas, horarios, reglas bien pero... me restringe mucho mi libertad”	
				Ira	Significativamente ausente	“ira no, desilusión”	
				Miedo	No es experimentado Justificado en el respaldo maternal	“no siento miedo...” “porque estoy con mi mamá, yo sé que ella siempre va estar conmigo”	
				Ansiedad	Respuesta ante la incertidumbre familiar	“no sé que vaya a pesar con todos nosotros”	
				Tristeza	Reflejo de impotencia	“Sentía tristeza y lloraba porque sabía que ya no estaríamos juntos”	
				Emociones positivas	Aversión	Ausente	“no... pese a todo, son las personas que me dieron la vida”
					Amor	Significativo hacia una de las figuras parentales	“amo a mi mamá, gracias a ella soy lo que soy y tengo lo que tengo”
					Felicidad	Preferencias e intereses vitales	“me siento feliz, cuando hago lo que me gusta y cuando puedo cumplir con mis metas y logros”
Tranquilidad					Apoyo emocional	“así él ya no esté, tengo a mi mamá”	
Gratificación					Por el acompañamiento otorgado	“a pesar de que no compartamos tanto tiempo, yo le agradezco a mi mamá por hacer todo lo que hace”	
	Satisfacción	Ausente	“satisfecha, no para nada”				
	Confianza	Limitada	“hay cosas que no les digo, porque solo me interesan a mí”				
	Aceptación	Significativamente ambivalente	“me gustaría que estén juntos, pero que tal los dos juntos! ...mejor que estén así”				

Emociones ambiguas	Estrés	Inconformismo	Restringida su libertad	“es que no me deja salir ni a la esquina sólo”
		Incapacidad	Toma de decisiones basadas en el autocontrol	“ me estresa que ellos piensan que no soy capaz de tomar decisiones buenas para mi vida” “dicen que debería ser responsable, pero en el intento, no me dejan”
	Compasión		Ausente	“pena no siento por ellos, porque ahora los vemos tranquilos y más libres”
	Hostilidad		Ante la discrepancia de los límites impuestos	“mi mamá me dice que vaya hacer algo, y repite y repite y yo la gritó es muy intensa , eso me jarta ”
	Frialdad		Traducida a indiferencia	“si lloraba mucho, pero yo la dejaba, no hacía nada”
	Confusión		Incongruencia afectiva	“me grita tanto, que a veces siento que no me quiere”
	Resignación		Por imitación	“mi mamá, es fuerte y yo tengo que ser también fuerte y apoyarla ”
	Desilusión		Significativamente presente	“no pensé que él era así.... es que hasta ahora no lo creo”  “tenía esperanza que se cumpliría pero era una ilusión, que no se convirtió en realidad y ya no logramos ser una familia”

FUENTE: HIJOS

Supra-Categoría: Desempeño Académico					
Definición	Concepto multi-dimensional	Competencias personales	Forma de expresión del autocontrol	Débil por comodidad	“es que yo soy capaz” “tengo que mejorar.. pero no sé que es que me pasa”
			Manifestación de la Determinación	Insuficiente convicción personal	“no lo siento como un compromiso, sino como una obligación”
			Desarrollo de la Motivación intrínseca	Débil para el aprendizaje	“casi siempre me dicen qué tengo que hacer” “es que no me gusta... a veces no me nace estudiar”
		Competencias sociales	Asertividad	Poco reconocida	“no sé cómo dirigirme a ellos, si me quedo callada es malo y si respondo también ”
			Resolución de problemas	Impulsividad Vs Pasividad	“siempre discuten y se insultan” “yo no les hago caso, ni menos les digo algo”

<b>Evaluación</b>	Componente cognoscitivo	Toma de decisiones	Influenciada por los pares	“... y también soy así porque en mi curso todos son así”
		Comunicación	Disfuncional a la hora de establecer acuerdos	“es mejor que no hablen siempre pelean” “ellos no me entienden, por eso mejor no les hablo”
	Componente comportamental	Conocimientos	Reflejo de un deber existencial	“sé que lo que aprendo es para mi vida” “si yo cumplo voy a ser una buena estudiante”
		Habilidades	Reconocimiento abstracto y no práctico	“si yo puedo, soy capaz y tengo que lograrlo, pero no sé qué es lo que pasa”
	Componente actitudinal	Aptitudes	Reconocimiento abstracto y no práctico	“yo sé lo que poseo, pero me cuesta llevarlo a la práctica”
		Adaptación escolar	Estar bien	“no... acá estoy bien”
		Interés académico	Circunstancialmente reconocido	“yo sé que tengo que estudiar, si lo hago tengo posibilidades, sino se cierran puertas... pero de eso me acuerdo cuando estoy mal”
		Motivación	Extrínseca/poco auténtica	“estudiar para que mis papás se sientan bien, y no me toque lo que a ellos les toco”
		Disposición	Vinculada anímicamente	“es que a veces se siente pereza y desánimo”
		Necesidad de logro	Aspiraciones dirigidas a una calidad de vida	“quiero ser veterinario, un gran jugador, si quiero ser profesional”



FUENTE: PADRES

Supra-Categoría: Ruptura conyugal					
Categorías de primer nivel	Categorías de segundo nivel	Categorías de tercer nivel	Categorías de cuarto nivel	Indicadores	Frase típica
<b>Re-estructuración familiar</b>	Relación padres e hijos	Afectividad	Atención	Justificada y razonable	“trabajo, pero estoy al pendiente”
			Cercanía	Fundamental aunque no trasciende	“si... es importante estar con ellos... pero” “aunque no compartimos mucho tiempo, no es cantidad sino calidad”
			Apoyo	Incondicional	“mis hijos saben que estaré con ellos para siempre” “ser padres no tiene límites”
		Autoridad	Tiempo	Limitado Justifica lo limitado	“no compartimos mucho tiempo” “si bien no compartimos mucho tiempo, no es la cantidad sino la calidad”
			Ordenes	Mandatos imprescindibles	“tenemos que hacerlo, porque es nuestra responsabilidad”
			Deberes	Fundamentales en la organización familiar	“sin el cumplimiento de unos deberes dentro de la familia, todo sería un caos”
			Control	Basado en la supervisión	“lo hace pero hay que estar ahí, pendiente... atrás”

FUENTE: PADRES

Supra-Categoría: Parentalidad					
<b>Límites</b>	Normas y Reglas	Ética	Concepción	Fundamental para la formación de los hijos	“es que si uno les dice algo es por su bien para que se formen bien”
		Disciplina	Concepción	Razonable y realistas	“pienso que las reglas que pongo están de acuerdo a lo justo,”
			Ejercicio	Difuso	“reconozco que mis reglas en casa, en ocasiones, no son claras para mis hijos”
<b>Roles</b>	Rol prescrito	Conducta esperada		Inconstante	“las reglas que pongo en casa, sé que a veces no se mantiene en el tiempo”
			Padre	Figura parental presente y comprensivo	“un buen padre es el que está pendiente de sus hijos siempre” “... no para juzgarlos sino para amarlos”

<b>Emocionalidad</b>	Rol percibido	Conducta que se cree se está llevando a la practica	Madre	Figura parental presente y comprensivo	“mis hijos saben que estaré con ellos para siempre”
			Padre	Divergente ante las expectativas de los hijos	“sabemos que debemos estar con ellos, no sólo académicamente sino con amor”
			Madre	Divergente ante las expectativas de los hijos	“no sabe qué quiere su hijo, nunca viene al colegio, ni sabe en qué grado está”
	Ejecución real del rol		Padre	Responsabilidad delegada	“siento que lo que todo lo que hago, para mi hijo está mal”
			Madre	Responsabilidad total y compromiso para toda la vida	“él no está presente, todo me toca a mí, y si lo hace es porque es su obligación”
	Emociones negativas	Ira	Hacia el padre de mis hijos	Ausente	“la mejor herencia que se le puede dejar a los hijos es el estudio”
				Justifica la ausencia en términos compasivos	“no siento ira contra él”
				Incapacidad de afrontamiento	“...porque es el padre de mis hijos y a pesar de todo siempre deseo que esté bien donde quiera que se encuentre”
				Ante un futuro incierto de los hijos	“tenía miedo, no sabía si sería capaz”; “me daba miedo afrontar esa realidad”
				Desunión familiar	“no me siento tranquilo cuando pienso que no voy a poder direccionar un buen futuro para mi hija ”
				Irresponsabilidad de él	“había la ilusión de estar juntos con nuestros hijos conformando una familia”
					“me opongo definitivamente con lo que él como padre deja de hacer por sus hijos”
	Emociones positivas	Amor	Hacia los hijos	Bastante	“yo lo amo demasiado.” por eso hago todo ese esfuerzo”
				Logros alcanzados por los hijos	“me coloco muy contenta cuando lo veo triunfar”
				Bienestar familiar	“sé que la decisión tomada fue por el bienestar de la familia”
Comportamiento de los hijos				“agradezco los momentos en los que puedo entender el comportamiento de mis hijos, lo que antes me causaba confusión”	
Mutua/compartida				“si ella está bien, yo lo estoy”	

Emociones ambiguas	Confianza		Futuro mejor	“si se educa con valores y con responsabilidad tendrán un buen futuro”
	Aceptación		Significativamente ambivalente	“esto es lo que me toco vivir” Pues sé que ahora estoy más tranquila... pero me gustaría tener una familia completa”
	Estrés	Inconformismo	Ausencia de retribución	“nosotros damos, pero así mismo queremos que ellos den”
		Incapacidad	Educación y formar adecuadamente	“como padre no sabe ya que hacer se han agotado posibilidades y se sigue sin ver resultados”
	Indiferencia	Hacia el ex-marido	Presente	“por él no siento pena.”
	Resentimiento		Ex cónyuge ausente	“yo puedo solo y no necesito de nadie”
	Rabia versus compasión			“por él sí siento rabia (pausa) ... ; pero eso no quiere decir que no me interese por su bienestar”
	Confusión		Comportamiento y actitud de los hijos	“no entiendo por qué mi hijo a veces toma actitudes tan extrañas” “no sé qué le pasa”
	Resignación versus aceptación		Por la pérdida asumida	“así tiene que ser que más se hace”
	Desilusión versus Frustración		Referida significativamente al ex cónyuge	“sentimientos de desilusión por el fin de una relación en donde falló la sinceridad y lealtad hacia el otro” “siento algo de frustración porque perdí tiempo que sé que nunca se va a recuperar más cuando tuve que salir a trabajar y dejar a mis hijas con mi mamá”.

FUENTE: PADRES

Supra-Categoría: Desempeño Académico de los hijos.

Definición	Concepto multi-dimensional	Competencias personales	Autocontrol	Obstaculizado inconscientemente	“quiero que mi hijo sea responsable con su vida, por eso estoy siempre al tanto de eso” “yo soy quien dirige sus pasos” “como padres nos toca decidir que está mal o bien para que los hijos no fracasen”
			Determinación	Insuficiente	“mi hijo dice que va a cambiar, pero pasa el tiempo y sigue igual”
			Motivación intrínseca	Débil para el aprendizaje	“le falta motivarse, creer más en sus capacidades, por eso está como está”

<b>Evaluación</b>	Competencias sociales	Asertividad	Poco eficaz	“aprende porque le toca, porque yo se lo digo todos los días” “ya no sé cómo decirle...”
		Resolución de problemas	Competencia Preponderante	“le he hablado de muchas formas pero todo sigue igual” “que ellos sepan cómo solucionar los problemas de su vida con lo que aprenden es lo más importante ”
		Toma de decisiones	Factor desencadenante de desconfianza	“la verdad no confío en mi hijo, porque me demuestra con su comportamiento que no ha madurado ” “si pero que tal que se vaya por el mal camino ”
		Comunicación	Reconocida como compleja	“con ella no se puede siempre se termina peleando”
	Componente cognoscitivo	Aprehensión de Conocimientos	Refrendación en lo formativo	“lo que aprende debe dar cuenta de una persona sensata y madura”
	Componente comportamental	Habilidades	No son aprovechadas por los hijos	“ella sabe que puede pero no quiere” “tiene muchas capacidades pero de nada sirve si no son aprovechadas”
		Aptitudes	No son aprovechadas por los hijos	“ella es muy buena dibujando, pero vaya a ver sus notas en artística”
	Componente actitudinal	Adaptación escolar	Estar bien	“mi hija se siente bien en el colegio”
		Interés académico	Deseo de prender	“el interés se demuestra si se desea aprender para la vida”
		Motivación constante	Asumir responsabilidad	“toca siempre estar motivándola para que entienda que eso es para su bien” “como padres nos toca incentivar a los hijos para que ellos no decaigan”
		Disposición exhibida	Empeño y concentración	“como está dispuesta a aprender es cuando más empeño y concentración muestra”
		Necesidad de logro	Fuente de preocupación	“me preocupa, su desempeño académico”

**Anexo 5**  
**Registros fotográficos**





